

# EMPIREUMA

*Revista de creación*



Orihuela, año III - Nº 11 - DIC.87

# EMPIREUMA

## DIRECCION:

José Luis Zerón Huguet  
José Manuel Ramón Gutiérrez

## Imprime:

Gráficas Minerva  
Pintor Agrasot, 58  
Orihuela (Alicante)

## Patrocina:

Excmo. Ayuntamiento  
de Orihuela (Alicante)

## Dibujo portada:

José Aledo

## Redacción y colaboraciones:

C/. Pepe Baldó, esc. 4, 6º C  
03300-ORIHUELA (Alicante)

\*\*\*

Tfno: (96) 530 14 52

## JOSE LUIS V. FERRIS

José Luis V. Ferris nace en Alicante en 1.960. Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, se da a conocer como poeta en 1.985 con "Cetro de cal", libro con el que obtiene un accésit del Premio Adonals el año anterior. Con "Piélagos", publicado por "Hiperión" en 1.986, con prólogo de Claudio Rodríguez, obtiene el premio de la Crítica de la Comunidad Valenciana

Casi todos los críticos coinciden a la hora de valorar el acento apasionado, la palabra ardiente, el tacto sonoro del erotismo en la poesía de Ferris, y todos ellos le auguran mayores éxitos. El crítico y poeta José Gutiérrez dijo a propósito de "Piélagos":

"Piélagos resume muchas de las virtudes y de las limitaciones en que se mueve la poesía española más joven, y así parecen ponerlo de manifiesto las palabras preliminares de Claudio Rodríguez que figuran al frente del libro, quien en estilo telegráfico señala los aciertos y las incertidumbres de esta poesía: Por un lado el "poderio amoroso", verdadero motor de los poemas, la radical pasión que dibuja las imágenes al servicio de la emoción, aunque -de otro lado- la excesiva retórica de algunos poemas, si no se controla adecuadamente, puede dar lugar - como de hecho ocurre- a la "confusión" verbal y metafórica. La avalancha de términos y conceptos roza peligrosamente en ocasiones los límites de la escritura automática, con la dosis de imprecisión que ello conlleva, si bien, como Claudio Rodríguez señala, "se acaba imponiendo la evidencia auténtica de estos poemas".

**Fidel Villar Ribot refiriéndose al mismo libro escribe:** "Piélagos contiene un vitalismo en el límite de la pasión que multiplica el potencial imaginístico de la poesía de José Luis V. Ferris. Y aquí imaginación no se identifica con fantasía, sino que, por el contrario, lo imaginario es aquello que, capaz de convertirse en lo real, sostiene el deseo".

**Los dos poemas que a continuación publicamos son inéditos.**

Moon over Bourbon Street  
STING

Te lamería el corazón hasta acabarlo  
como un trozo de planeta robado de la noche,  
las húmedas estancias

o el crimen perpetrado  
bajo el vello que blinda tu muérdago de agua,  
mi boca y el asedio  
de ese muslo caliente que me ofrendas.

Mientras gira la música es ebrio imaginarte,  
Mientras suene esta hora que nos ata,  
que amordaza en los dedos la pistola impaciente,  
mientras fluya la música y el tiempo no descubra  
como un ángel profundo

sus aceradas alas,  
mientras quede un minuto provisto de memoria,  
echaremos leña a la demencia como entonces:  
aquel lejano parque,  
hace ya muchos años, bajo un farol de frío.

Febrero es un intruso que araña las ventanas  
con sus ramos mojados en el undoso invierno.

Créeme,  
te lamería el corazón como un veneno dulce  
sin que apenas supieras por qué tanta locura,  
por qué se desvanecen los signos si te toco,  
la costura infinita de tus medias,  
la espalda lacerada,  
por qué razón la noche, las más alta criatura,  
nos ha plisado el ceño detrás de la cortina,  
por qué no te constelas  
cuando llama la sangre con su puño encharcado.

Ya no hay códigos, créeme tan sólo es la ruina  
y este disco de Sting rodando hacia el desastre  
como ruedan los cuerpos en la alfombra  
sin dioses que lo eviten.

Te lamería el corazón y besaría  
tu médula de arco que no acaba  
bajo el flujo extenuante de la música.

La aldaba de febrero golpea las ventanas  
y presiento que hoy tampoco subirás a mi alcoba  
por mucho que lo escriba.

Créeme,  
mi mano entrona un lirio que sabe de tu ausencia  
y el mar se desmaya en la cintura  
como una muerte más que sólo desconoces.

### II

Sobre el lomo sin niebla de las cabalgaduras,  
sobre el feroz invierno  
— tríptico de sangre, ceremonia y piel reciente—  
te propongo una huida hacia el don de la tormenta  
y ese bosque tan triste a donde encalla el agua.

Junto al labio morado de la herrumbre,  
sobre el lomo navío de las cabalgaduras,  
trémula tú  
y marina  
es tu carne el preludio más dulce del desastre.



Pigmentos y látex s/loneta 195 x 130 (Mayo 86)

# UNA PRECISION EN TORNO AL MUNDO ARTURICO: EL SIMBOLISMO DEL SANTO GRIAL

Por Joan Bustos Prados

Dos mil años de cristianismo han imprimido a nuestra cultura occidental un sello caracterizado y uniforme. Permanecen, sin embargo, restos simbólicos de otras etapas y culturas, de los cuales la Iglesia, en mayor o menor medida ha tomado buena cuenta. Ese es el caso de un objeto cóncavo, cuya naturaleza exacta no queda bien precisada. Caldero mágico para los celtas, cornucopia para los antiguos latinos, plato para los germanos...

Chrétien de Troyes (...1135-1190...) recrea, pese a que no se conozcan sus fuentes directas, el topos del objeto cóncavo maravilloso. Hay alusiones explícitas en los Mabinogion galeses medievales, en los Vedas, en los escritos sufíes, en el Tao-Te-King. El único denominador semántico común a las diversas concepciones de un único objeto es el de "proveedor de alimento". Lo cóncavo remite subliminalmente al receptáculo-madre. Asimismo, el psicoanálisis interpreta como femeninos símbolos oníricos como vasos, copas, túneles, agujeros. Sería estéril rastrear una improbable influencia cultural: la distancia espacio-temporal entre unas y otras alusiones lo impide. Lo que sí que es seguro es la última obra -inacabada, por cierto- de Chrétien inaugura una veta artística muy productiva en el "renacimiento" medieval. La carga ideológica del roman al que hacemos referencia es transcendental: la búsqueda iniciática del joven que debe inscribirse en el código del mundo adulto. Percevaus o Li contes del Graal es la historia de un muchacho, hijo de un caballero, que vive con su madre en el campo. Ignora su nombre y su condición hereditaria en el mundo cortés -guerrero y amoroso-. El azar (?) quiere que conozca a unos caballeros pertenecientes a la corte del rey Arturo. Abandona a su madre para acudir a Carduel. Este hecho ocasiona la muerte de la madre y posteriormente una noción de culpa o pecado original que ha de ser expiado en el muchacho. En la corte del místico rey, tímido reflejo de un esplendor pasado, es investido caballero. Instruido por Gornemanz en las armas y el espíritu de la caballería, parte en busca de la avanture. En el transcurso de su errar sin rumbo, pasa una noche en el castiello del tullido Rey Pescador, soberano de la Tierra Infértil. Veamos qué sucede tras la cena.

*Un graal entre ses deus mains  
Une damoisele tenoit,  
Qui avec les vellés venoit,  
Belle et gente et bien acemee.  
Quant ele fu laiens entree  
Atot le graal qu'ele tint,  
Une si grans clartez i vint  
Qu'ausi perdirent les chandoiles  
Lor clarté como les etoiles  
Font quant solaus lieve ou la lune.  
Aprés celi en revint une  
Qui tint un tailleoir d'argant.  
Li graaus, qui aloit devant  
De fin or esmeré estoit;  
Prescieuses pierres avoit  
El graal de maintes manieres,  
Des plus riches et des plus chieres  
Qui en mer ne en terre soient;  
Totes autres pierres passoient  
Celes del graal sanz dotance.*

Tras un paréntesis para expresar la estupefacción del joven, Chrétien muestra la presencia en el cortejo de otro objeto: una lanza.

*Tout ensi com passa la lance  
Par devant le lit s'en passerent  
Et d'une chambre en autre entrerent.  
Et li vallés les vit passer,  
Ne n'osa mie demander  
Del graal cui l'en en servoit,  
Que toz jors en son cuer avoit  
La parole au pseudome sage.*

El joven ignora que si hubiera preguntado, el Rey Pescador habría sido curado y con él, la Terre Gaste. Nótese la oposición simbólica y conceptual entre el grial y la lanza (símbolo fálico).

Las numerosas continuaciones del Perceval -nombre adquirido por el muchacho en el decurso de sus aventuras- añaden más detalles a esta iconografía confusa. Por ejemplo, una gota de sangre que mana ininterrumpidamente del extremo de la lanza a la copa. ¿Sublimación del líquido seminal masculino en busca del receptáculo?

Con el inicio del siglo XIII, asistimos a una progresiva cristianización del contes. De la mano de Robert de Boron y de la enciclopédica Vulgata artúrica -ciclo síntesis de toda la materia de Bretaña-, el Grial es considerado el cáliz utilizado por Jesucristo en la Última Cena; la lanza es la misma que hirió su costado en la cruz. La obtención del precioso objeto no puede estar reservada al pecador de Perceval, ni al adúltero de Lancelot. Ni siquiera a Gauvain, sobrino del rey Arturo. Sólo el puro y virginal Galaaz llegará a comulgar de la mano del mismo Redentor en el ya Santo Grial.

Wolfram von Eschenbach traduce al alemán medio el cuento del grial. Un heredero tardío de su recreación del tema es Wagner en su Parsifal.

*PARSIFAL  
Wer ist der Graal?  
GURNEMANZ  
Das sagt ich nicht:  
Doch bist du selbst zu ihm erkoren,  
bleibt dir die Kunde unverloren.*

#### TRADUCCION.

Una doncella, gentil y bien ataviada, que venía con el cortejo, sostenía entre sus dos manos un grial. Cuando hubo entrado allá adentro, sobrevino del grial que llevaba una claridad tan grande que las candelas quedaron eclipsadas, tal y como les sucede a las estrellas cuando surge el sol o la luna. Tras ella venía otra que transportaba un plato de plata. El grial, que iba delante, era de oro fino bien trabajado. En él había todo tipo de piedras preciosas, las más ricas y valiosas que se puedan encontrar en la tierra y en el mar. Sin duda alguna, las gemas del grial superaban a todas las restantes. Del mismo modo que pasó la lanza, pasaron por delante de la cama y entraron de una cámara a otra. Y el muchacho no osó preguntar a quién se servía con el grial, ya que conservaba todavía en su corazón el precepto del sabio prohombre. (Trad. de Joan Bustos).

*PARSIFAL  
¿Quién es el Graal?  
GURNEMANZ  
Inútil decirlo:  
pero si has sido elegido por él,  
pronto lo conocerás. (Trad. de V. Ciriot).*

## MARIANO ROLDAN

Nació en Rute (Córdoba) en 1932. Licenciado en Derecho y Periodista titulado. Fundó y dirigió en Córdoba la revista "Alfoz". Su libro *Hombre nuevo* obtuvo el Premio "Adonais" de 1960. Veinte años después, con *Asamblea de máscaras*, consiguió el Premio Internacional de Poesía "C. de M." de 1980. Pertenece a la Real Academia de Córdoba.

De su intensa labor de traductor, destacamos la *Antología poética* de Antonia Pozzi y los *Poemas* de Catulo, editados recientemente en "Plaza y Janés".

Como antólogo tiene en su haber la recopilación *Poesía hispánica del toro* (1970), una *Antología poética* de Ricardo Molina y una *Antología de urgencia* de Juan Rejano.

Otros libros de Mariano Roldán son las *Elegías convencionales*, que fue finalista del Premio de la Crítica en 1974, y el poemario amoroso *Alerta, amantes*, aparecido en 1978.

### VERSION CATALANA DE UN POEMA DE MARIANO ROLDAN

(Por la versión, JOSE M<sup>a</sup> FONT ESPINA)

TORERO VIEJO  
ANTE EL TORO  
DE SU ALTERNATIVA

Llueve tras el cristal del ventanal. Y llueve sobre mi vida. Nada me queda ya. ¿La gloria? ¿Eso que los demás me otorgan cuando dicen: «¡Maestro! ¿Pobre gloria. ¡Pamplinas! No me queda nada. Estos ojos tercos que miran, miran, miran la hermosura del mundo, ajena, inaprensible, pasar, y yo con ella, más cerca cada vez de la ceguera última. Sigue lloviendo. El día me ha puesto triste con su gris. ¿No accade nadie hoy al café para charlar? Me sé la prensa, el sitio, de memoria, y temo que en este aburrimiento de invierno malos mengues me pongan a morir. ¡Hermosa, hermosa es mujer que cruza bajo el viñeta de su paraguas, sería! ¿Adónde irá? Camina con la certeza de su plenitud, ligera hacia la vida: y yo, sertado, gordo, voy devanando mis ochenta años hacia la podredumbre del hastío. A ver si un trago de café me saca a flote. ¿Nadie vendrá en mi auxilio con charla vacua y el vacuo elogio para mi pasado? Hoy me han dejado solo con la lluvia y con mi soledad. Y tú, sí, tú, ¿qué me quieres decir con la fiereza del azabache de tu ojo inmóvil, caro enemigo de mejores tiempos? ¿Te da risa mirarme frente a ti, frente al ensortijado testuz lleno de polvo, frente a la eterna y clara juventud de tu fuerza?

Años ahí, emergiendo de la pared, como un aparecido, sin que me fuera dado comprender el desafío irónico de tu fisonomía, la maliciosa mueca de tu bello. Pero yo no; que me retas otra vez como cuando habla sol y había fuerza en mi mano. ¿Te acuerdas? Empezaba yo a estar en letra grande de cartel. La plaza era una plaza de primera. Toda mi vida — no mi muerte — se encontraba entre el azar de tus agudos cuernos y el puro acierto de tus embestidas. Tú parecías saberlo y, de poder a poder, te disponías a morir invencible, sin consentir tu muerte, ayudando a mi gloria con tu gloria.

Saliste como un trueno, soberbio, poderoso. Nadie quedó en la arena. Una capa que alguien te ofreció desde lejos se alzó partida en trizas como por un hazchozo. Me querías a mí, ¿verdad? Me viste allá, muy cerca de los medios, duro, y te arrancaste de una vez por siempre, exonerado, contra tu destino. Y éramos dos planetas perdidos en lo inmenso, regidos en su órbita por la mano de un niño: cruzabas y cruzabas resoplando, mugiendo la lira sorda de tu casta; pero no me buscabas, que buscabas la instintiva expresión de tu nobleza que se da toda en la pelea. La gente cayó en la cuenta de tu juego. Alzó con el rugido de su aplauso unánime burdo homenaje a nuestra gran porfía. Ni tú ni yo lo agradecemos. Ciegos cumplíamos la ley que nos ligaba a nuestro propio ser. ¡Oh bella ley!

Llegó la hora de matar. El sol estaba alto. Mayo había dejado beber al aire su clavel. Dos nubes blancas cruzaban por el cielo. Se hizo el silencio. Levanté la espada y me encontré con tu mirada. Habla en ella reto y vencimiento. Puse toda mi ciencia en ejercicio para que aquel acto de muerte fuera digno de ti. Fulminado calste como un roble en el bosque. Leales fuimos el uno para el otro.

Desde entonces acá mucho ha llovido. Fueron dentro y fuera de mí cambiadas muchas cosas. Y hoy que la lluvia encharca corazones te encelas contra el viejo enemigo y añades, con tu desprecio desleal, tristeza a mi cansado corazón, que retas otra vez a la lucha, ahora desglual.

¡Aquí tienes! Duro. No rehúyo el encuentro. Afílla, afílla el desprecio o el cuerno. Ataca. Hiere, ahora que estoy en pie cerca de ti, o ya nunca podrás hacerlo... Adlós. Mira, ha escampado.

Dentro de poco saldrá el sol.



"Losanges" pigmentos y látex s/loneta 97 x 130 (Abril 86)

## TORERO VELL, DEVAN EL TORO DE LA SEVA ALTERNATIVA.

Plou darrera el cristall del finestral. I plou sobre la meua vida. Res em queda ja. La glòria?, això que m'otorguen els altres quan diuen: "¡Mestre!". Pobre glòria. ¡Camàndules!. No em queda res. Aquests ulls tercs que miren, miren, miren la farnosor del món, aliena, inaprensible passar, ¡jo amb ella, mes a prop cada vegada de la última seguera. Segueix plovent. El dia m'ha posat trist, igual que la seva grisor. Ningú acudeix avui al cafè per xerrar?. Em se la premsa, el lloc de memòria i em temo que dintre aquest avorrimt d'hivern mals diantres em posin a morir. Formosa, sí, formosa aquesta dona que sota el violeta del seu paigües creua, sèrie!. On anirà?. Camina amb la certesa de la seva plenitud, lleugera vers la vida; ¡jo, assegut y gras vaig debanan aquest meus vultants anys envers la podridura del fàstic. Tal vegada un trago de cafè em savi una mica. Ningú vendrà a auxiliar-me amb vacua xerrameca i vacuú elogi per el meu passat?. Avui m'han deixat sol amb la pluja y la meua solitud. I tu, sí, tu, què intentes dir-me amb la fosca feresa del teu ull immòvil, ben bolgut enemic meu de millors temps?. Es que ja riure veure'm aquí en front teu, davant de l'arrissada testa plena de pols, davant l'atema i clara joventud d'aquesta teua força?.

Dies aquí, sorgint de la paret con un aparegut, sense que em fós donada la gràcia de comprendre la teua jesomia, la maliciosa mueca del teu bift. Però ja no: comprenc que em reptes altra volta con quan hi havia sol, hi havia força dintre la meua mà. No t'en recordes?. Comença jo a estar amb lletra ben grossa de cartell i la plaça era una plaça de primera. Tota la meua vida — que no la meua mort — estava entre l'atzar d'aquestes teves afilades banyes, al pur encert de l'ascomesa teua. Tu semblaves saber-ho, i, de poder a poder et disposaves a morir invencible, quan no pas contentint la teua mort, fent esclatar la meua glòria amb l'esclat de la teua.

Vas sortir con un trò, poderós y superb. No va a quedar ningú en l'arena. Una capa que et varen oferir desde lluny s'alsà partíida a trossos con d'una destrallada. Em volies a mi, veritat?. Em vegeges allà prop de l'estrep, dur i et vas arrancar d'un cop per sempre, exonerat en contra el teu destí. I perduts en l'immens, érem nosaltres dos planetes regits en la seva òrbita per las mans d'un trijant. Creuaves i creuaves bruifolant, braolant l'ira sorda del teu llinatge; pero tu no em buscaves, que buscaves l'instintiva expressió de la teua noblesa que es dona tota en el combat. La gent es va dar compte del teu joc. S'alçà amb el brogit del seu aplaudiment unànim, tocs homenatge a aquesta nostra gran porfidia, ni tu ni jo ho varem agrair. Compliem, orbs, la llei que ens lliga al nostre propi ser. Oh bella llei!

Va arribar l'hora de matar. El sol estava alt. La primavera havia deixat veure el seu clavell a l'aire. Dos núvols blancs creuaven pel cel. Es va fer un gran silenci. Vaig aixecar l'espasa i em trobi amb la teua mirada. Dintre d'ella hi havia venciment i reptre. Vaig posar tota la meua ciència en exercici, perquè de tu fos digne aquell acte de mort. Vas oatre fulminat con un roque en el bosc. Lletals vam ésser l'un per l'altre.

Molt ha plogut des de llavors. Dins i fora de mi varen ser clavades moltes coses. I avui que entolla cors la pluja t'encei'les contra el vell enemic i afageixes amb el teu deslleial despectr tristior al meu cort cansat que reptes altra volta a la lluita, ara tan desigual.

Aquí em tens! Dur. Jo no refuso l'encatre. Afila, afila el despectr o la banya. Ataca, fereix, ara que estic dempeus el teu costat o no podràs fer-ho mai mes. Adeu. Mtra, ha parat de ploure.

Aviat sotirà el sol.



JUAN SANSANO, CENTENARIO DE SU NACIMIENTO (1887-1987)

## JUAN SANSANO Y MIGUEL HERNANDEZ: APUNTES DE UNA AMISTAD PRIMERA

Por José Ferrándiz Lozano

Hay un poema de Miguel Hernández, titulado La bendita tierra, precedido de esta dedicatoria: "A don Juan Sansano, eminentísimo poeta de Orihuela. Para que aspire aunque levemente los enervantes aromas de la maravillosa huerta oriolana" (1). Mi primer contacto con aquel "eminentísimo poeta" fue casual. Debo remontarme al instante fugaz en el que percibí sobre una mesa de despacho un folio mecanografiado con esta inscripción:

*Gusanillo que subes  
por el tronco del árbol  
a picar en la verde  
hoja que tiembla al céfiro serrano,  
¡yo pude, como tú, trepar un poco,  
y me quedé en el fondo, resignado!  
Arrastra tus anillos de colores  
y sube hasta lo alto,  
que ya caerás un día  
y te ahogará el pantano.  
Yo he conocido muchos  
miserables gusanos  
que adornaron su traje  
y orgullosos treparon  
por el tronco robusto  
de la vida a lo alto  
y un soplo de los céfros  
los sepultó en el barro...  
Yo vivo con mis sueños en la tierra,  
y en la tierra me quedo resignado,  
y pude, como tú, trepar un poco  
y mirar con desdén a los de abajo.  
Yo puse mis espaldas  
para que otros subieran despiadados,  
y me quedé en el fondo  
como la piedra del primer peldaño,  
¡porque no sé arrastrarme!  
¡Porque no soy gusano!*

Encontrarme con semejante sabiduría en un despacho me llevó a sospechar intrigas de oficina, ascensos injustificados, resentimientos. Lo corroboraba su presencia anónima, la omisión del nombre de su autor. Tardaría meses en saber que el poema figuraba en un libro perdido, de 1945: La torre de Santa Justa, de Juan Sansano. Casi cuarenta años separaban aquella accidental escena de su publicación. Mucho antes, el 12 de noviembre de 1918, tuvo lugar en Alicante un suceso afortunado. Aquel día era martes, detalle que en modo alguno es primordial. La prensa mundial se ocupaba del armisticio que en un vagón del tren, detenido en Rethondes, del mariscal Foch habían firmado el día anterior Alemania y los aliados. El último parte germano no ofrecía dudas: "Como consecuencia de la firma del armisticio, a partir del medio día de hoy quedan suspendidas las hostilidades en todos los frentes". La guerra, la primera gran guerra mundial, había terminado. Pero Alicante, lejos de aquella euforia aliada, se ejercitaba, ajena a la contienda, en menesteres más sosegados. Al pie de un busto de Canalejas se rendía homenaje al político asesinado en Madrid seis años antes. El azar quiso que un poeta y periodista orcelitano, el mismo Juan Sansano, recitase un poema dedicado a la capital. No era siquiera uno de sus mejores poemas. Literalmente, carecía de interés, pero le valió las atenciones de Alonso de Rojas, director del periódico "El Día", quien pronto le incorporó a su plantilla. El 20 de noviembre aparece ya su artículo "El

poeta suicida". Seis años después cambiaría sus bártulos de redactor por los de director. Y en 1926, ante el notario D. Enrique Albert, pasaría a ser propietario del periódico.

"El Día", en los inicios de los años treinta, se erigió en uno de los primeros en acoger los versos de Miguel Hernández. Sin exageraciones, a Sansano le cabe, en buena parte, la gloria de haber descubierto a aquel prometedor poeta. El le recibió gozosamente en Alicante. El 13 de julio de 1930, en un homenaje a Salvador Sellés, ya intuyó un futuro éxito.

*Todas las mañanas* -dijo Sansano en un discurso que llegó a publicar en su periódico- *cruza las calles de Orihuela un humilde cabrero con su zurrón y su cayado. Va a la huerta para que pasture el ganado. Allí permanece horas y horas, a la sombra de las moreras gigantes, escuchando el chirrido de las norias y el cantar de los sembradores lejanos o de los sufridos trabajadores de la parva. ¿Sabéis quién es el cabrero? ¿Un nuevo poeta! Un recio y magnífico poeta, cantor maravilloso de las melancolías de la tarde, de las caricias frescas de las auroras de la noche* (2).

Lo que en principio pudo parecer un elogio excesivo y prematuro, se convirtió en una de las más acertadas profecías. El hecho se extendió a las primeras colaboraciones de Miguel Hernández en "El Día" -ya se ha dicho-, donde se imprimieron algunas composiciones primeras (3). La cosa llegó a más: el año siguiente, Sansano le reservó tres páginas como cierre a su libro *Canções de amor*, que Miguel cubrió con tres sonetos elogiosos (4).

La confianza entre ambos persistió, y en 1933, cuando el poeta-pastor publica su primer poemario, *Perito en lunas*, podemos constatar que Juan Sansano intentó ayudarlo a vender alguno de los 300 ejemplares de los que constaba la edición en Alicante. Y escribo "intentó ayudarlo" deliberadamente. Parece ser que en la capital se acogió con bastante indiferencia aquel primer intento de hacerse un hueco en la literatura hispana. De marzo de ese año data una carta de Miguel.

*"Amigo Sansano: En vista de que usted no me escribe lo hago yo. Dígame inmediatamente si han hecho Abelardo Teruel y usted algo con mis libros. Si no los han vendido mándemelos a vuelta de correo, pues me los han pedido la Universidad Popular de Cartagena y una muchacha de Sevilla que publicaron hace unos días un gran elogio de mis poemas en el Liberal de esa capital andaluza. Ahí en Alicante se han quedado respecto a la poesía, como respecto a otras cosas, en Campoamor. Comprendo que no hayan comprendido el libro y no vean su valor. Un abrazo hasta en seguida, con lo que haya. MIGUEL HERNANDEZ GINER (5)".*

Poco antes de la guerra, Miguel Hernández marchó a Madrid, en busca de más amplios horizontes. Su gloria sería póstuma. Sansano, en cambio, quedaría en Alicante hasta su muerte, en 1955. Había nacido en Orihuela el 30 de septiembre de 1887, en el entonces número doce de la calle Cuatro Esquinas. De eso, hace ya un siglo. Y acaso sea cierta aquella cita de Jorge Luis Borges en la que, de una manera un tanto trágica, reconocía que un libro de versos puede correr tres suertes distintas: "puede ser adjudicado al olvido, puede no dejar una sola línea, pero si una imagen total del hombre que lo hizo, puede legar a las antologías unos pocos poemas". Acaso a Juan Sansano, al contrario de Miguel, le haya tocado en parte la peor de esas tres suertes. El olvido.

(1) "El Día", Alicante, 15 de octubre de 1930.

(2) "El Día", Alicante, 14 de julio de 1930. Este fragmento del discurso de Sansano ha sido recogido en diversos trabajos. RAMOS, V.: *Literatura alicantina*, Alfaguara, Madrid-Barcelona, 1965, Pg. 273. RAMOS, V./MOLINA, M.: *Miguel Hernández en Alicante*, Colección Ifsch, Alicante, 1976, Pg. 18. FERRANDEZ LOZANO, J.: *Miguel Hernández, poeta de cabras*, Diario "La Verdad", Alicante, 27 enero 1986. *Homenaje del Ateneo a Miguel Hernández en el XLV aniversario de su muerte*, Discurso pronunciado en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Alicante, 28 de marzo de 1987. *Orihuela en verso (de Sansano a Empíreumal)*, Diario "La Verdad", Alicante, 24 julio 1987. FERRANDEZ LOZANO, J./FERRANDEZ REUS, V.: *Homenaje a Juan Sansano*, Discurso pronunciado en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Alicante, 24 de noviembre de 1987.

(3) En las páginas de "El Día", y tras *La bendita tierra* (ver nota 1), aparecen los siguientes poemas de Miguel Hernández: *Atardecer*, el 26 de noviembre de 1930, *A don Juan Sansano*, 24 de abril de 1931, *A Sansano por su libro "Canções de amor"*, 19 de junio de 1931, *Al acabar la tarde*, 8 de septiembre de 1931, *La palmera levantina*, 24 de febrero de 1932, y *Luz en la noche*, 12 de marzo de 1932. Todos estos poemas fueron recuperados por Vicente Ramos, en su volumen *Literatura alicantina*, Alfaguara, Madrid-Barcelona, 1965.

(4) SANSANO, JUAN: *Canções de amor*, Modernas Gráficas Gutemberg, Alicante, 1931. En las páginas 213 a 215 se incluyen los tres sonetos de Miguel Hernández.

(5) HERNANDEZ, MIGUEL: *Epistolario*, Edición de Agustín Sánchez Vidal, Alianza Tres, Alianza Editorial, Madrid, 1986. Págs. 48-49. En algunas cartas de esta etapa de su vida Miguel Hernández recurre al segundo apellido materno, Giner, en sustitución del primero, Gilbert.

## ONCE POETAS ITALIANOS (I)

Traducciones e introducciones de Carlos Vitale

### ROSITA COPIOLI

Rosita Copioli nació en Riccione en 1948. Con su primer libro, *Splendida lumina solis* (1979), ganó el premio "Viareggio" para "opera prima". Poemas suyos figuran en diversas antologías y libros colectivos, entre otros: *Poeti della Quinta Generazione*, *Phainetái moi* y *Poeti dell'Emilia-Romagna*. Ha publicado artículos y notas sobre Leopardi, Pascoli, D. H. Lawrence, Eliot, etc. Desde 1979 dirige la revista "L'Altro Versante".

#### TU, HIJA DELAIRE

I

Oh tú hija del Eter - resplandeces entonces desde los jardines de tu Padre, y me ofreces en el vacío, en el triunfo de las ausencias, en las leyes no otorgadas, en los ojos vacíos de Mnemosine, cálices de luz.

II

Devuélveme esta cuenta de los años, restítuyeme, y resplandece desde los jardines del Padre, los actos desmesurados que había querido ofrecerte otro corazón.

V

Viérteme, hija del Eter, el jugo más sombrío, el fluido cristalino, el humor que rápido desciende de los pisos y se disuelve detrás de ti, para anunciar tu voz.

III

En las riberas de mis años, hija del Eter segura, tú que no cabalgas tempestades, sobre prados radiantes en cambio círes coronas, tú dame el agua no contaminada.

IV

Desde las horas más puras, recuerda los cálices de sombra, arrójame tu rocío, viérteme tus ojos, señala el rostro que te miró tendido, creyendo en el azul.

#### UN CANDIDO ABISMO

En las más pequeñas plumas del más pequeño pájaro, en lo sagrado del corazón y en su nido de fuego, en el viaje intranquilo allí donde continúan floreciendo los Celestiales, allí donde el deseo deshojado evoca el pasado, fuera de los ojos de la sombra, en el sol de la hora diurna, más allá del paso de las estrellas, más allá del azul de los dioses, vive un soplo de cándido abismo.

#### LEJOS VIVEN

Lejos de las huellas del destino, lejos del rotar oscuro de los años, en la gloria de cantos a nosotros desconocidos un aliento feliz, requerido por la voluptuosidad, allí genera sueños en una única sonrisa. ¿Cuál, la parte que disteis al pueblo purpúreo de los hombres, a su necesidad? En la luz y en el aire perdidas palabras, retazos de sueños, restos de comidas, miserables y escasas, huesos calcinados, rodar de dientes y vergüenza, no últimos, la espuma en la cual todo se resuelve, la lenta niebla de la pérdida, el dolor de los años de olvido.

#### PLINIO BIANCHI: POESIAS

Plinio Bianchi nació en Pisa. Desde 1945 ha publicado sus poesías en diversas revistas y antologías, entre otras las dirigidas por Giuseppe Villaroel y por Carlo Giuseppe Lopusata. Se ha dedicado también a la crítica de arte en el "Giornale del Mattino" y la revista "Le Arti". Es autor de *Filo su filo* (1982).

## Y SIN EMBARGO MAYO

Sobre tu tumba blanca  
han florecido las rosas.  
Y sin embargo mayo  
apaga su ardor  
en esta blancura de cruces  
en esta enrigidecida vigilia  
de cipreses  
en estos confines de piedra.  
Y la fija sonrisa  
de tu esfígie  
nos deja aún  
mudos.

## TUDIA

En su lento hacerse  
el día te secunda  
y en la casa lo acoges  
huésped agradable  
al que ofreces  
tu plena gracia.  
En su luz te mueves  
colmada de deseos  
y paciente sorries  
mientras tejes la vida  
hilo a hilo.

## EL CALIDO ORO DEL VERANO

El cálido oro del verano  
se pierde  
en las transparencias  
de este tiempo quieto de septiembre  
descansa aún un poco  
sobre las aguas  
antes recorridas por ligeros temblores  
y en tus ojos  
consumidos de melancolía.

## GIOVANNI RAMELLA BAGNERI: AUTORRETRATO CON GALLO

**Giovanni Ramella Bagneri nació en Riabella (Alto Biellese) en 1929. Ha publicado: Luogo intricato (1974), Muro della notte (1978), Miserere (1978), Autoritratto con gallo (1981), Storia del Soldato e altri poemetti (1982), Solo bianco (1983), Carnevale (1983), Il teatrino del mondo (1984), Città d'illusione (1984) e Il fantoccio grigiastro (1985). Es autor, además, de la antología Poeti della Quinta Generazione (Forum/Quinta Generazione, Forlì, 1983). Entre otras publicaciones colabora en "Quinta Generazione", "Uomini e Libri" y "L'Ozio Letterario". Ha recibido numerosos premios.**

Después de la alegre estación del grillo,  
de la cigarra, el frío  
vuelve a levantar  
astuto la cola, se insinúa  
en el agujero, muerde ferozmente:  
y yo prevista la pérfida luna  
de noviembre, por ruinosas regiones  
fustigadas por esvásticas vago;  
un gallo rojo entre los brazos, canto,  
voz de gallo con voz de búho;  
castigado por dientes de rata, lámpara bajo el sombrero,  
recorro lugares de locos, me enfurezco  
y grito penitencia penitencia  
hasta que se haya trastornado todo el negro del cielo,  
Ezequiel venido de lejos,  
extenuado, pelado lobo  
vestido de cordero por dos sueldos.

El tiempo miserable degollado  
por rugientes fantasmas está partido en dos,  
por dentro es horrendo, pútrido; el anclador  
otoño afila cuchillos, aguja  
cuatro garfios para mí que lamo el fondo de la cacerola  
después de haberme sido arrancadas las plumas y  
(jirones de piel.

Ya no hay nada que salvar  
ni aquí ni en otra parte: ha terminado  
ha terminado la guerra con el alma, la paz  
es no existir, estar muertos, el lugar  
del juicio es donde te abates y sueñas  
dolorosos duendecillos que te hagan

compañía por esta última vez,  
te estrien la cara, te maltratan,  
te desollen como ya todo muestra  
su aullante revés de miedos.  
En el aire que me sacude rítmico a los  
cuatro puntos yo vaciado persigo el día  
de la sospecha, de la traición, me río  
de quien posee aún  
el miembro del escándalo.

Las obedientes, estúpidas palabras  
ensartadas en las espinas de las acacias,  
la humillación, la pena, la renuncia:  
todo dura, se acostumbra a sufrir,  
se hace cada vez más hermoso, más maduro  
para un premio de cartón piedra, latas;  
mordido por perseverantes piojos  
de la cruz gamada, el orgullo ya no se rasca,  
la mente se hace aguda, huye  
del gran frío a la corrupción, es eterna;  
la cabeza separada  
del cuerpo enuncia leyes de números, de planetas;  
el orden de las cosas  
justifica la horca, la guillotina,  
el horno crematorio, el gallo  
canta tres veces en el silencio, el mundo  
es perfecto, es el mejor de los posibles,  
y quien no está contento puede  
elegir el modo de irse. Noche  
y niebla donde tiendo  
la escudilla a los paseantes.

## GIAN PAOLO ROFFI: AMOR

Gian Paolo Roffi nació en Bologna en 1943. Enseña latras en un instituto de su ciudad. Es autor de textos para espectáculos musicales: Con gli occhi di Simone, cantata para voz femenina dedicada a la escritora y militante revolucionaria Simone Weil, con música de S. Giuffrida (1978), y Ricordando Milly (1981). Ha publicado Reattivi (1984) y Madrigali (1986). Sus textos han aparecido en las revistas "Quasi (primera serie)", "Baobab" y "Tam Tam".

IV

a P.

bajo la áspera cáscara hispida erizada  
se abren lisas valvas de conchilla  
de camafeo de coral de alabastro

y al fondo del íntimo secreto una curva  
sombria hasta perderse olvidado en la añoranza  
del eterno alternado movimiento del mar

III

a M.

abrírte como una granada madura henchida  
de semillas sanguíneas pronta al áspero sabor pero  
avara de zumo en el tiempo dilatado de la

preparación que presagia el gusto lentamente  
saboreado / y / por fin / satisfactorio esta  
escondida sed

XI a M.

la sequedad de tu ausencia en los labios  
en el fatigoso espirar contra el vacío de ti  
desde las cuerdas del pecho y la garganta

y las manos enclavadas en la no repetición del gesto  
que toma y da y nutre  
y el grito y el espacio desierto y el sudario

## GABRIELLA PIFFERI: POEMAS

Gabriella Pifferi nació en Pisa y en la actualidad reside en Tirrenia. Ha ganado numerosos premios y sus poemas figuran en diversas antologías italianas y extranjeras. Publicó: Melodie pisane y Poesie.

### MELODIA MONTANA (PALAIA)

Donde más alta  
la tierra  
se une al cielo  
alientan otros sonidos  
otras respiraciones.  
La naturaleza en torno  
suave huele  
en un baile  
dorado de sol,  
danzan  
en la brisa montana  
hojas de acacias  
y cantan cigarras.

### MEGALITOS

El eco  
de una estación eterna  
se quiebra sobre las piedras:  
baluartes inmóviles  
de secretos sepultados.  
Emigran los años  
cambiando el rostro al mundo  
pero ellos quedan:  
testigos sin memoria  
de civilizaciones cristalizadas.

Las roza el tiempo  
con caricias de música,  
vibraciones de arpa  
al soplo del viento,  
juegos de luz  
en danzas olvidadas...  
Miríadas de historias  
cantadas por los megalitos,  
adormecidos  
bajo el polvo de los siglos.

### TIRRENIA: LA MISMA LUZ

La misma luz  
de julio desata  
el tiempo en el sol:  
una cantinela de sirenas  
el mar envuelve suave  
en un estremecimiento  
ceñido de amor  
y del cielo a la arena  
un temblor de alas  
comunica la gaviota  
y una brisa leve  
en un crujido de seda  
mueve las frondas.



"Lancero" pigmentos y látex s/lienzo 195 x 130 (Marzo 86)

## SIT TERRA TIBI LEVIS

"... en el lugar de mi ceniza."  
(J. L. Borges)

*IMPORTA, alguna vez, que sepamos rendirnos;  
claudicar, simplemente, cuando la tarde expira,  
sin un escalofrío brillando en las pupilas  
ni una errata en el gesto, tal como se ha vivido.*

*Hay que abdicar a tiempo, antes que los suspiros  
aneguen con su adagio la frente del auriga;  
más que extraña morir fuera, aún antes, la vida,  
confín distante acaso del hielo y sus caminos.*

*Séanos leve la tierra, pues todo se lo dimos  
y todo en ella, pecto, naufraga o se disipa:  
Quien nada espera, nada pierde. Nos purifica  
zarpada en su momento. Solos. Como es debido.*

## POST SCRIPTUM

*ACUERDATE de aquella  
luz varada en la noche,  
el pórtico entreabierto,  
e, indemne, en la penumbra,  
tu juventud.*

*Recuerda  
cómo anduvo mi mano por caminos de fuego  
en pos de la instantánea mesnada que te habita.  
Vuela hasta la fragancia  
donde reposa el mar.  
Embriégate en la asidua  
plenitud de las horas.  
Huye, después, del tiempo y el olvido:  
La muerte en un estanque,  
un sueño sin memoria,  
y la pasión un buque fantasma de papel.*

## TACEO

A Alejandro López Andrada.

*SOLO argucia o metal, dominio escala  
la ausencia, su retablo en la memoria,  
quizá secretas lágrimas  
deslizándose, leves crestas sobre el insomnio.  
Hed aquí la turgencia del silencio,  
su inhóspita verdad, su cincel sin materia.  
Contemplad,  
cuerpo o gasa,  
los labios ateridos de quien cortó a la aurora  
su cúspide violeta y, a bordo de un milagro,  
conoció, amó y perece,  
varado en los azules hielo del novilunio.  
Yo, que lo supe, callo.  
A la deriva, aún flota mi bajel. Y es invierno.*

DOMINGO F. FAILDE

Cambió mi perfil. Ya no tengo una boca prominente ni unos pómulos redondos anunciando bonanza, tiempo de sueños partidos, nudos de insomnio entre vapores de pantanos ideados. Ya mi piel no se asoma por la superficie de una charca verde como el humus, auscultando una vida que me augura balcones suspendidos, más allá de mi límite, sacudidos por borrascas, sin rosario de dolor ni queja, y con almas de hierro sobre las cabezas de sus barandas. Ahora, quizás desde la misma laguna convertida en arena húmeda y sin mito, vivo como mecida en una hamaca de ramas inmaduras y tempranas levantando mi invocación desde las endeables grietas que amontonan tierra como el aspa de un arado, desde las yemas de mis dedos que borraron sus huellas al tocar infinitos cuerpos, infinitos fantasmas y que ya no encuentran motivos -algo como ciruelas nacidas en los campos o como trigo amontonado en un silo- para insistir y llamar a puerto a más barcas de las que ya, amainada la tormenta y el relámpago, llegaron.

La música de un tiempo que se esconde y la sonrisa inmóvil de mis veleros, cañas cortas, cuencos de avellana, cuentan las razones de esos actos que no me explico. La lavanda esparce su iris violeta. Hay frutos que árboles que ahora no veo muestran. Como en una primavera retardada, como si una cosecha en retraso no alcanzara bajo la sombra de un ciprés que hubiera perdido la dirección hacia su blanco cementerio, hacia su casa recogida, acompañada de eucaliptos, de viento erredado, de girasoles salvajes en la cuneta de la vida y en la parca ambición de nuestro descanso. Sí, hay frutos de árboles que ahora no veo, amapolas de campos extensos que me esconden sus descubrimientos antes de que termine mi lamento. Y en las habitaciones de los desvelos, de los corazones que nacen, involuntarios, como la espuma en el jabón, está siempre el tiempo embotellado, un crucifijo que pena y muere inclinado por mi pobreza y una entrega en fecha caduca, a posteriori del sacrificio. Son mis trabajos inválidos, mis esfuerzos opacos por perseguir, por dar caza al rosa y al azul, al verano eterno que sustituya a un invierno sentenciado.

Hoy, si los pájaros volvieran, me encontrarían tras la muralla, subida en las escaleras de la ciudadela por la que peno de nostalgia y cercanía. Hoy, si volvieran, todo lo que no he tenido -mis caderas hacia dentro, los mapas, los abalorios que se me aburren en los baules de mercantes- todo lo sacaría para cimbrear mis palmas, con dulzura, por las atalayas llenas de jazmines. Al final de la escalera, por cada peldaño, siempre la esperanza, esa voz vuelta, sin dueño, que recuerda los castillos medievales sobre campiñas vacías, los telones de lluvia, el abrigo de una caracola y la risa de la luz, que empalaga, sobre ellas. Contar las amanecidas, las quemaduras reventadas y su pus sangrante por los cauces de la piel. Pero la esperanza es un síntoma, una resurrección de caballos cruzando el mar hasta mi balcón trenzado de hierros que me apalabra la verdad sobre los pesares de niña aflijida, de viuda inerme y ángel caído. No hay más que la esperanza, la alegría inquieta de un futuro abierto sobre pastizales, el revolcón anticipado bajo el agua fresca de una cascada en el linde del alma y asentir, con los ojos perforando en la tiniebla, a las peticiones de cometas sin cordel que vuelven hechas pájaro y hechas perfume, lirios almidonados.



Henri quedó atrapado  
El alquitrán pegó su paladar  
bajo cuatro ruedas antideslizantes  
rojo oro azul.....  
¡No mueras antes que broten las margaritas!

## VI

Abalorios quincalla máscaras  
de porcelana sobre tenderetes callejeros  
Toda rubia y grácil pasea la mirada melancólica  
bajo un antifaz de benetton  
noventa sesenta noventa  
venus mediterránea para playboy  
exacto ataúd para un final  
donde no se perdona la vida cada día

## XVIII

Desconozco la audacia  
y temo la muerte  
I... Corán I...  
llaves del paraíso  
para inocentes derramados  
Sri Lanka  
Beirut  
vampiros siglo veintiuno después de Cristo  
Tránsito sin encargo  
coche-bomba último modelo  
Un ciclón de sangre  
ha barrido las rosaledas de cemento  
papeleras fluorescentes acogen restos más IVA

## HAIUKUES

## COLIBRI

Al oído de la flor  
canta su flauta  
dulce canción.

Invierno.  
Ranas y grillos ignoran  
la cosecha perdida.

Mientras en la habitación  
los chorros...  
Un poema. Uno solo.

De la tempestad...  
una larga y húmeda huella  
en la pared.

En el aire  
se encontraron la hoja seca  
y el ave.

Terminó de llover.  
Pero algo...algo continúa  
goteando en el alma.

Sheila Nielsen  
ha pintado la noche blanca  
Huye del frío de la corona británica  
de un amor intenso  
que ha quemado las velas  
en Trafalgar Square  
por eso sus pinceles  
rasgan el negro día y la blanconoches  
mientras copulan hormigas en las flores

## VII

Soñaba con Alejandría  
y casi se sintió Cleopatra  
con mallot rosa  
en el probador de los grandes almacenes  
Entró a saco en su piel  
el amoral anónimo  
que lejos manipulaba el áspid  
fue el final de un amor imposible  
y todas las cosas sintieron terror  
de ser poseídas por los sueños

## XIX

Aquellas transgresiones de cometas  
agrediendo retinas sobre las madre selvas  
Aquel color de causa sin culpable  
cubriendo de rocío los cuernos de la luna  
y toda la fragancia de tierra violada  
resonando a los labios  
reviven tantas cosas al insomnio...  
Voluntad de ser  
Latidos muertos.

De "Improntas"  
M<sup>a</sup> TERESA GASCON FRAGO

¡La montaña!  
Si no creyeras que la conoces,  
podrías verla.  
Corren los hombres  
a vender y a comprar. No transcurre  
en vano, mariposa, ningún amanecer.

Aún con velas rotas,  
navega la luna esta noche,  
navega...

Son blancos  
estos verdes porque lo quiere  
la niebla.

Verano. Los tallos  
pintan hojas sobre el cielo  
del atardecer.

No deja de arrullar  
su niño  
aunque pasa un funeral.

## ALONDRA

Con tu canto el día se despereza  
abriendo lentamente la sombra  
La luz crece al compás de tus gorjeos  
hasta se diría que es nueva la aurora  
y cierta esa límpida calma de tu vuelo  
Cuando te escucho siento como si por vez primera  
fuese a asomar de un océano de tinieblas  
la luz recién creada  
Eso siento cuando te escucho  
antes de que comprenda que todo es falso  
antes de que empiece a darme cuenta  
de que el mundo no anda bien  
y mis ojos se acostumbren a la hostilidad  
antes de que la inconformidad y el asco  
hagan del día un sórdido paisaje  
¿Por qué has de ser tú cruel embajadora del absurdo?  
¿Por qué has de contener en tu vuelo  
tantos anhelos y desesperanzas?  
Pronto olvidaré tu canto  
en la algarabía de las calles  
ahora quiero preservar esta calma  
esta paz presagio de desamparo  
cuando todavía fulgen estrellas  
y la luna chorrea en los huertos  
Con un nuevo nacimiento siempre antiguo  
el sol emergerá del vertedero de los días perdidos  
y el descanso quedará interrumpido por la pesadilla  
pero tú eres bienvenida con tu canto.

## ATARDECER CON LLUVIA

La lluvia anochece a la ciudad  
modifica sus formas hasta ocultarla  
en un cerco de espacio indefinido  
La ciudad se estremece  
Como fuegos fatuos  
surgen de la oscuridad más alejada  
las primeras luces centelleantes  
suspiros de luz y sombra  
solitarias nupcias en lo profundo del destello  
Observo la montaña  
que es sólo una masa de soledad  
y los pastos anegados-  
que se abren lujuriosamente  
extendiendo su distancia  
esparciendo sus húmedos aromas  
que me llegan desde la memoria  
¿Es aquel el mismo paisaje  
que observo a través de la ventana?  
¿Son aquéllos los mismos senderos pedregosos  
las mismas cortaduras de soledad?  
Cesa la agonía de la tierra  
en el dulce abandono del tempero  
se renueva el deseo de vivir  
En los regueros fosforescentes del asfalto  
se refleja la muerte.

JOSE LUIS ZERON

## PRINCIPIO DE OTOÑO

Anodino atardecer  
vencejos sedientos de luz  
sonambulean en un espacio de cielo gris  
planeando humean ciegan  
El viento guerrea en la arboleda  
los despojos son ausencias  
El campo extiende su cortinaje  
polvoriento como el aire  
Amargas soledades en la lejanía  
donde la luz gotea  
La tristeza toma la forma de esas inflorescencias  
que caen repentinamente en los caminos  
y desprende el olor de los tizos  
abandonados en los bancales  
La tristeza arraiga en este yermo  
donde honda es la sed  
Prende el pábilo de una tímida emoción  
pero no existe más que indiferencia  
bajo este cielo de ceniza  
no hay ambición sólo oscura espera  
Tal vez la dicha pudiera encontrarse  
más allá de la carretera y de los cercados  
entre la hojarasca  
sólo bastaría un paseo para con ella.

El pasillo alarga la sombra  
mis pies desnudos recorren su silencio  
algo seduce desde fuera

La Puerta está ante mis ojos  
pero no  
aquí me encierro  
sola  
atada a las esquinas

El principio surge con el miedo  
rumor que acecha y acelera  
la noche a las paredes  
crece  
sigue  
insinuándose en cada movimiento

Amanece y esta música siento  
respiro  
bebo  
como  
mis ojos la escuchan  
mi boca la proclama  
mis oídos sordos tararean  
esta música que abona mi alma  
florece en mis manos  
se deshoja

Después  
penetra como un río  
me desgarras  
y me engrandece.

**ADA SORIANO**

#### **POEMAS DE EMERGENCIA POR LA MUERTE DE ANTONIO SENDINO**

*Las seis. Son las seis;  
siempre son las seis para la muerte.*

*navegamos juntos en tarde solitaria  
con la alegría impulsando nuestra vela  
remontamos el sueño del río  
hasta el subconsciente de los peces.  
Buscábamos un mundo nuevo para vivir  
desde donde divisar el ancho mar,  
inmenso como tu corazón generoso.*

*Pero, ahora, son las seis;  
siempre son las seis para la muerte.  
Naciente esperanza sucumbes al mundo,  
un suspiro... ¡zas!... y la nada,  
un rápido paso camino del no ser  
en ese instante en que se confunden las  
[palabras  
y el amargo dolor nos cobija a todos.  
Te vas en la mirada triste, callada.  
Te vas deprisa, muy aprisa, demasiado  
[pronto.*

*Las seis. Son las seis;  
siempre son las seis para la muerte.  
Tu ajedrez, peón cuatro rey,  
peón tres rey; la defensa francesa.  
Peón cuatro dama:  
la señora está sola, abandonada.*

*También te echarán de menos  
la torre, el alfil, y el caballo  
En la columna abierta solamente castillas  
[negras*

*¡Ahora son las seis!  
Siempre son las seis para la muerte.*

**RAMON ANTONIO PEREZ POZA**

## EN LA PARTE MAS ALTA DE LA CIUDAD

*Aplazando las derrotas para la hora punta del mediodía,  
cuántas veces repetimos una carta porque se nos ha quedado abierta;  
arrancamos, en subasta si es preciso, fáciles aplausos; desprogramamos  
el rendimiento de nuestros rivales más antiguos...  
Está todo permitido.*

*Pero hay momentos que la cruz de la ciudad a cuestras nos da la espalda  
porque hemos olvidado una palabra casi excelente  
que agilizaba el tráfico los días laborales.*

*Y la ciudad ya no es la misma  
(el dios desnudo se transforma.)*

*Y tengo miedo entonces del hábito encinta que adivinan esas viejas con escote,  
del saludo de esos hombres que han aprendido a hablar del tiempo desde niños,  
de aquellas voces adulteradas con eco de sordina: "como se entere papá..."*

*No. No subiré mañana.*

*En la parte más alta de la ciudad duerme Nijinski.  
Desconfío del transeúnte que ha devorado el último paisaje de colores  
y le ha cargado al pequeño héroe las culpas.*

## ZURITA ALVAREZ

(Elegía a los genes del S. XX)

*Malviven hoy — retiro de un hombre—,  
fiados al corretaje de su maquinismo  
por completo. Cambiando de mano los colores más imprescindibles, aventajando sólo  
la superficie de contacto necesaria. Los hombres-20.  
Rimas encontradas, poesía (pintura) sin concesiones. A velocidad  
de impulso; anfitriones que soportan atuendos demasiado rígidos,  
coparticipes intoxicados de "McDonald's" y "best-seller".*

*Mediocres. Un hombre honrado después de otro  
(porque un hombre con prisa es fundamental en nuestro tiempo)  
expectante el siguiente. Temerosos  
de haber desafiado al mundo por encima de lo invariablemente permitido.  
La esencia-ecuación de un perfume incontrolado  
ha puesto en fuga los anuncios de demandas. Forcejean. Retroceden  
cada noche el terreno conquistado,  
más aun: al día del encuentro, repuestos al borde de la cama,  
no reconocen tan siquiera a su enemigo.*

*Anacreonte alegra las manos en espiral cerrada.*

ALFONSO PASCAL

## HEROICA

No haber sido aquel soldado de Napoleón  
que rindió sus armas en el Valle de los Reyes  
ante un ejército de piedra.  
No haber entrado en la Habana y escuchado el grito  
de una multitud iniciada en los misterios  
de la esperanza -esa anticualla del corazón.  
No haber seguido a Lope de Aguirre  
en su fatídica aventura por el Amazonas,  
a pesar de su traición y su miserable gloria.  
No haber sido viento del pueblo, silbo  
de su boca sedienta por el sorgo y el sol.

Sólo  
acariciar el boceto que Denón hizo del desierto;  
la tarde, la penumbra que llora y se ordena  
en colores de otro mundo, la hueca realidad  
en que uno podría aventurar su mano  
y arrojar el fotograma donde Klaus Kinski  
ve un barco que navega por el cielo.

Fatalidad: qué objetos tan estúpidos  
se encarga la vida de hacer bellos  
e indispensables.

### FRANCISCO GOMEZ PORRO

"El aire se serena  
y viste de hermosura y luz no usada ..."  
Fray Luis de León

*Vendrá con pasos leves, sigilosa,  
vestida de hermosura y luz no usada,  
y mi alma, suspendida y deslumbrada,  
sabrà del roce de su voz piadosa.*

*No me habrá de explicar ninguna cosa.  
Tan sólo dirá: "Ven" -como si nada-,  
y hará que mi prisión deshabitada  
quede, escuchando la palabra hermosa.*

*Yo sé que llegará el día  
en el que marquen mis latidos la hora  
inexorablemente señalada.*

*Sabiendo quien me alienta y quien la envía,  
sabiendo quien me espera, sin demora  
acudiré gozoso a la llamada.*

### VICENTE MOJICA

### DE MI VOZ A TU VOZ

*Me gustaría avanzar sobre tu inocencia  
y darte mis palabras fecundas  
como sangrientas algas  
donde el dolor no es consecuencia  
sino el principio del mal ...*

*Me gustaría verte en el negro  
idioma de la noche  
sin espejos ni follajes ni miedos  
Me gustaría tomarte como lluvia  
vino espumoso y puro  
matando la sed de estas voces mías  
que todavía resuenan en el huerto vacío...*

*Aquí me gustaría tener  
bajo estos sauces desnudos  
extendido y callado como el trópico  
aceptando mi peregrinación lenta  
a través del exilio hacia la infinitud del ideal...*

*No me preguntes nada porque  
soy mujer sin rostro ni plumas  
soy un deseo equivocado siempre de perfumes  
y concentro mis olvidos  
en los gestos de la medianoche.  
Pero deja que, sílaba a sílaba vaya tragando  
todo lo que es tuyo:  
ideal, follajes, lluvias y palabras  
hasta que se junte algún día tu voz a mi voz  
y este deseo cansado y perdido que es mi vida.*

### TERESINKA PEREIRA

### **OH TU: CUERPO**

Otoñal caída del espanto  
redimido en los labios de la aurora  
esperando el pecado excomulgado  
Primavera de luz al que retorna  
Burdel de todos los vicios  
donde reposa el pecado  
y halla descanso el viajero  
después de tantos oficios  
Pueblo y carne de desdichas  
por donde el Dante neófito pasa  
y cree descubrir la vida.

### **CUANDO HABITE TU CUERPO**

desperezándolo de las sombras  
Entre el rugir de tus muslos  
supe que era casa  
a mi sueño destinada  
Pero toda tierra extraña es hostil  
y te invita al abandono  
entendiendo al que se marcha  
Aunque la herida queda por donde pasa  
Y verso sólo  
allí se posa  
y allí me aguarda  
Ahora que otro la habita  
lo puebla  
y lo canta.

### **TE RECONOCERÍA EN CUALQUIER PARTE**

por el filo de tus labios ensangrentados  
Sombra del pasado  
que pesas sobre el resto de las sombras  
De aquel tiempo  
aquí tienes los pétalos del ayer  
los que arrancaste  
y los que se desprendieron sobre tu cuna  
Nidos y hazañas  
campo bélico  
Itinerario sagrado  
al que acudía como ofrenda en votivo  
y retornaba con la dicha perfumada  
Pero me abandonaste en el último rezo  
a mi primer infierno  
Desde entonces  
he vivido en muchos credos  
y en ninguno he podido olvidarte  
Te deseo  
porque no me queda más remedio  
juro que -aún queriendo-  
no he podido odiarte.

(Del libro: "Cuerpos y desdichas". Inédito)

JESUS MARTIN

OSWALDO ZAPALÀ

1924 - 1986. Pintor, diseñador gráfico, escritor y crítico de arte argentino. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. Fue profesor de la misma escuela y de la Universidad Nacional de La Plata. Fue miembro del grupo "Los Nuevos" y del "Movimiento del Sur".



Serie "Desde el sur" óleo s/toneta 430 x 97 (Abril 86)

## ANTONIO JOSE TRIGO

Antonio José Trigo nació en Lora del Río (Sevilla) el 22 de Abril de 1961. Sus primeros poemas se publicaron en México. Tiene publicados, en su período inicial, dos poemarios: *Alrededor de una lágrima* (editado por D.C. de México, 1981), y *La huella de la serpiente* (Colección ACEÑA de Poesía, Lora del Río, 1981).

Tiene inéditos los siguientes libros de poemas: *La piedra y el bosque de su efigie*; *Desde la raíz al ala*; *Alfileres de jazmín*; *El poeta en los infiernos*; *Rapsodia de lo oscuro ofreciente*; *Estancia de los detenimientos*; *Contrapunto de la mirada*; *El signo de la llama*; *Cinco poemas y una sola devastación*.

Tiene inéditos además dos antologías: una de sonetos de Juan Cervera, pendiente de publicación en la Universidad de México, y otra de Sor María de la Antigua, la mística cocinera, del siglo XVII.

Además de la poesía, cultiva la pintura y el ensayo, habiendo expuesto en varias ocasiones individual y colectivamente.

(A ti, Vicky, que eres de mañana en el presente incierto).

NO SE COMO LLAMARTE PARA QUE ME RESPONDAS

tú, que entre los restos del azar de cada hora,  
quedas sola entre mis papeles y el amor,  
con tu gran luz sin cuerpo en tanto cuerpo;  
tú, que eres libre, aún perteneciendo a muchas gentes;  
tú, que el sol del crepúsculo guardas para el futuro ama-

pasas. Te derramas como miel en el tiempo, <sup>[necer.</sup>  
como el fragor de un bosque en llamas,  
como un río que transcurre para que siempre lo po-  
[sean.

No sé cómo llamarte, con nombre de qué cosa,  
no ya con mi voz quebradiza, sino con el uránime can-  
[to de todos,

hasta alcanzar la altura de los astros,  
pues sacudido a mi silencio como la onda  
que en el estanque se reproduce cuando alguien  
deja caer un guijarro sobre aguas inquietas.

Alzas los ojos, ves el cielo sin cielo de la ciudad,  
donde cada uno con su soledad de pródigo,  
con su pesar, con su dicha, sigue, está, comparece,  
niega, afirma, reclama la verdad, el sustento,  
en el envés oculto de la penuria,  
haciéndose parte fugaz del infinito.

Miras el vuelo de los pájaros que narran la vida,  
el canto antiguo que sorprendes dentro de ti,  
que enseña cómo se pierde para siempre la verdad del  
[instante,  
cómo lo que queda desaparece

y lo que fluye está ahora aquí mismo.

No sé cómo llamarte, cómo a qué bosque escondido.

Puedo quedarme quieto, puedo renunciar,

pero he aquí mi afán extremo:

retomar la tinta y combatir con su sombra,

este arduo trabajo de absorber los días

y ver cómo aire, nube, piedra, tierra, gente,

se reúnen en una misma estación,

en esos trazos que no desafían ni suplican

en mi cuaderno de persona oscura,

pero que invita a llevarlos conmigo y darlos siempre a

[los demás,

como devolver las ofrendas, tender la mano o el cora-  
[zón.

Ocupado con mi tempestad en la roca del destino,

no me importa estar solo. No pedí compañía.

Mas me importa saber cómo nombrarte

para vagar por el misterio que espuma el amor,

y fundar un nuevo universo sin horizonte,

donde la imagen del aire, la luz, las estrellas,

nazcan del vientre de tu sueño.

Así, cuando todo retorne a la ternura

donde la verdad permanezca,

cundo ya, al fin, haya nombrado tu cuerpo,

¿Quién hallará mi voz perdida?

"...he visto que las cosas cuando buscan  
su curso encuentran su vacío".  
Federico G. Lorca.

Odiás la ciudad en las injurias  
del pasado que rechazas,  
y reducida a ti misma, tristeas,  
dolido de ser luz que nadie nombra,  
hablándome un lenguaje cifrado de silencios  
sobre la vida que no acaba de vivir  
cuando buscas tu curso y encuentras tu vacío.  
Mas, no veas tus ruinas en mis ojos,  
no trates de borrar tu propia imagen,  
la inmensa y sola ternura de la tierra,  
en la figuración de los espejos llameantes.  
Porque no estás más sola, amiga,  
y porque la realidad no es culpa de nadie.

¿Qué tratas de encontrar al otro lado del cristal?  
¿Dónde sino en tu mente se mueve la claridad  
dibujando la línea pura del silencio?

En el deseo de los pájaros es donde tú,  
mujer que interrogaste al sueño,  
descubres que eres apenas un cielo sorprendido  
tras esos días sin huellas  
— ceniza frente al mar—  
que se filtran por tus ojos  
y se hacen noche en ti  
mientras yo retino mis últimas palabras  
para el viento que llega solo y desmemoriado

Si en ninguna parte se está bien  
vámonos a esta solos.

La luz te busca en mis sentidos.



# LAS PASIONES DE EUGENIO DE ANDRADE

por Amador Palacios

## I

Si el lector interesado por las traducciones de la poesía portuguesa del presente siglo no tenía apenas elección, y se veía obligado a empezar su aventura tomando una excasa bibliografía en castellano de la amplísima obra de Fernando Pessoa, hoy, aunque todavía con una lentitud deseada, vamos hallando un variado ramillete, no sólo presentado en volúmenes antológicos, de la poesía actual que, con tanta calidad, se produce en esa estrecha y paradigmática franja de la Península Ibérica que da pie al Océano Atlántico.

El que más y el que menos ha llegado a saborear la grandeza de la lírica portuguesa de nuestros días, y aún de los días pasados, por la inicial lectura de los versos del que se proclamaba nueva encarnación del Rey Don Sebastián, quien, luchando contra los moros a las órdenes del monarca castellano, desapareció en Alcazarquivir sin dejar rastro pero sí secuela, y esperado hoy por una buena parte de la sensibilidad portuguesa, deseosa de que aquel mito funde, ya de una vez por todas, un universal Quinto Imperio basado no en conquistas guerreras ni expansiones territoriales, sino en la más aventajada espiritualidad y acendrado humanismo.

Y es que Fernando Pessoa está situado, sin duda alguna, en los primeros puestos de la nómina de los grandes autores de la Literatura Universal de todos los tiempos, habiéndonos legado una compleja y rica obra donde manda una extensa y rara poesía seguida de unas páginas de la más lúcida teoría poética, amén de otros géneros, mayores y menores, dominados por la justa palabra de una expresión perfecta y la más portentosa conciencia artística. No es extraño que, consciente de la grandeza y originalidad de Pessoa, lisboeta, educado en el África inglesa, viajero inmóvil hasta su muerte prematura tallada por el alcohol, su neurastenia y su ciudad natal de la que salió en los últimos treinta años de su vida, no es extraño, decimos, que quisiéramos seguir indagando, curiosos por lo que pudiera haber detrás del altísimo paradigma de lo portugués; pues, ¿acaso habría de ser Pessoa el único ejemplo grandioso, fuera del clásico Camoens, de una cultura tan conocida para España? No.

En mi experiencia personal, tras el descubrimiento del autor de los heterónimos, del atractivo drama en gente, vino el de la obra de otros muchos creadores portugueses: Sá-Carneiro, Botto, Florbela, Espanca Cesário Verde, António Vieira, Camoens incluso (tan sonado e ignorado), Jorge de Sena, Eugénio de Andrade, António Osório, los jóvenes poetas (Eduardo Pitta, Al Berto) y críticos (Gastão Cruz) y, por añadidura, los "portugueses" del otro lado del Atlántico (Lêdo Ivo, Cabral de Melo...) y un, en definitiva, largo y revelador etcétera.

En todo esta labor de acertada y ejemplar divulgación de la poesía portuguesa está muy complicado Angel Crespo (Ciudad Real, 1926), condecorado por el Gobierno de la patria lusitana precisamente a consecuencia de esa continuada labor de difusión, y del que podemos saborear sus inmejorables traducciones de textos de Pessoa en prosa y verso (Entre ellos, el difícil, engorroso y complicado, estructural y lingüísticamente, del Libro del Desasosiego), así como del elenco poético portugués de esta centuria, recogido en la Antología de la poesía portuguesa contemporánea, a parte de dos profusas antologías de sendos poetas preferidos del traductor manchego, una de António Osório, publicadas recientemente, y la otra de Eugénio de Andrade, aparecida hace varios años. También merece destacarse, pues de poesía en lengua portuguesa estamos hablando, la importantísima Antología de la poesía, que se inicia en el Romanticismo de aquel país luso-americano, comprendiendo, en suma, el período que abarca desde la independencia del Brasil hasta la fecha.

Ahora vuelve el poeta portugués Eugénio de Andrade, otra vez de la mano de Angel Crespo, a ser comprensible al lector castellano, con un muy bello libro de poemas en prosa (I) que tiene, entre otras muchas virtudes, la grata oportunidad de dar a luz un texto aún inédito en Portugal, además de la grande de ser emblemático de no pocas esencias portuguesas.

Eugénio de Andrade nació en Pova de Atalia, lugar henchido de naturaleza, en la región de la Beira Baixa portuguesa

muy próximo a la frontera con España, teniendo el poeta antepasados españoles por parte de madre. Inmerso en el ambiente rural que le iría descubriendo la suerte larga de su destino poético, Andrade "se educó sentimentalmente en aquellos campos — así lo dice Angel Crespo en las palabras de presentación— e intelectualmente en Coimbra y en Lisboa. Ahora reside en Oporto y es el poeta portugués más constante y abundantemente editado de nuestros días. También el más traducido y estudiado, dentro y fuera de Portugal". Interesado en nuestra poesía, por sangre y evocación, ha vertido a su lengua fragmentos de la obra de importantes poetas españoles, sobre todo de la Generación del 27 (Lorca, Guillén), habiendo mantenido con uno de ellos, el que tal vez más se le pueda parecer, Luis Cernuda, una breve pero jugosa correspondencia, editada en España. Por esto, no suena extraño cuando Crespo afirma que a este portugués lo podemos considerar "un poco nuestro".

Quizá la primera impresión que recibamos de estas Vertientes de la mirada, venga dada de inmediata consecuencia del poder arrobador de las palabras de Eugénio de Andrade. Cuando trabé amistad en Madrid, después en Cuenca, con el hoy creador portuense, y en el curso de una de las habituales conversaciones sobre poesía, el entrañable Eugénio me confesaba que si admira ampliamente a nuestro San Juan de la Cruz, por encima de los otros poetas, es a causa de su poderosa palabra alada o, mejor dicho, suspensa; esa palabra que inicia el vuelo con elegancia y después, sin bajar del aire, se queda en éxtasis. Los portugueses declinarían el verbo pairer para escoger la voz precisa que definiría esa tan propia sensación de la palabra que se prende sin estridencias y se mantiene perdurable. Pero al estar encarado ante un conjunto de poemas en prosa, donde la palabra va más lejos en su proyección exterior, el lector ha de tomar un auténtico gusto por las frases de este libro, contenedoras de su verdadero aliento, de su fólego exacto. Angel Crespo, con maestría redoblada, afinará su reflexión hablándome con justicia de esas "frases que esas palabras modulan, no sometidas a otra ley que la del canto natural, más palpitadas que medidas, más respiradas que pronunciadas: por lo que más poéticas." Pero lo que el lector va a agradecer infinitamente es que Eugénio de Andrade no despliegue tan sólo, ante su natural avidez, palabras y frases que no tengan decantación y solamente queden en palabras y frases, por muy bellas que sean; el canto del poeta portugués no está hecho únicamente de púrpura y retórica; Eugénio de Andrade construye, con la más exquisita expresión, cosas, es decir, poemas redondos, párrafos que comienzan y se cierran en sí mismos; en dos palabras: objetos acabados. Digámosle un momento:

*"No me gustaría insistir, pero la belleza de los jóvenes que se aman es melancólica. No saben todavía que el deseo de muerte es el más perverso, que sólo una cosa los tornaría puros: robar el fuego e incendiar la ciudad."*

(Más sobre la pureza)

Es evidente que Eugénio de Andrade es un poeta del amor, ya que la mejor poesía se produce, más que por los efectos del talento, del estudio, de los "ardides profesionales", de la intuición, de las influencias y la lucidez, en estrecha correspondencia con la capacidad amorosa del poeta hacia el mundo. Angel Crespo lo explica mejor: "Eugénio de Andrade es un poeta del amor, y no sólo del amor que, más que toma de posesión es entrega, sino también del amor como conocimiento, pues en su poesía no hay otra posibilidad de conocimiento que la entrega amorosa."

Eugénio de Andrade nos demuestra una vez más, en este libro, su condición de hombre pasional, todo un poeta que, llegada su madurez, ha vencido, una a otra, sobre las múltiples pasiones experimentales, y se ha quedado, atesorando sabiduría, con la única e infinita pasión de ver; él mismo nos lo dice: "Ninguna palabra acude hoy a ayudarme a soportar el día. Contemplo largamente (ver es ahora mi única pasión)..."

Leamos a este gran poeta europeo, nueva síntesis de todo el esplendor mediterráneo, de su luz y sus cuerpos, de la viva universalidad de esa cultura milenaria y renovada; patriota y esperanzado, como cabal portugués que cree que los días perdidos y las tierras lejanas no están muertos, sino que al recobrarlos la memoria, y el proyectarlos la poesía, no habrán de morir nunca, alumbrados por ese sentimiento que resalta, sobre el de otros pueblos, el mesurado y firme orgullo de nuestros vecinos: la saudade portuguesa.

La Mancha, verano de 1987

(1) Eugénio de Andrade, Vertientes de la mirada y otros poemas en prosa.

Edición bilingüe portugués-español. Presentación y traducción de Angel Crespo. Ediciones Júcar. Col. Los Poetas. Serie Mayor, nº 11. Madrid-Gijón, 1987. 128 pág.795 pesetas

# GERARD DE NERVAL O EL FUEGO DOMINADO

Por Pedro Gandía Buleo

En una carta a un amigo, publicada como proemio a los *Petits Chateaux de Bohème*, ese *prosateur obstiné* que fue Nerval, nos confiesa que ha escrito sus primeros versos por entusiasmo juvenil, los segundos por amor y los últimos por desesperación.

Al referir su vinculación con la poesía, dice que la Musa entró en su corazón como una diosa de palabras doradas y se alejó como una pitonisa lanzando gritos de dolor.

Se inició en poesía practicando todos los ritmos, estudiando e imitando a los viejos poetas, impresionando por sus formas de estilo; Anacreonte, Ovidio, Horacio, pero también Petrarca, Ronsard (1) y otras glorias de la *Renaissance Française*, incluso poco conocidos como Bien y Du Bartas (2).

Los aquí traducidos, corresponden a los tres primeros sonetos de *Les Chimères* (3) y son una pequeña muestra de la labor que ahora me entretiene. El poemario fue escrito a partir de su primera crisis (1841), que junto al de la recaída nerviosa (1853-54) forma el período de mayor actividad artística y más intensa creación de Nerval, desembocando en la noche del 25 al 26 de enero de 1855, en la calle de la Vieille Lanterne, de París, donde se ahorca.

La mayoría de estos poemas son concebidos en la fiebre y el insomnio; es la desesperación su punto de partida, aunque acaban en la resignación. Muchos de ellos han sido reelaborados en años sucesivos y la oscuridad que los caracteriza es consecuencia del proceso al que fueron sometidos por su autor; algunos versos son incomprensibles si no se tiene en cuenta las redacciones anteriores e incluso ciertos conocimientos de alquimia (4).

Aunque, debido a su extensión, dejó para la publicación total de *Les Chimères* las notas explicativas de cada poema, termino constatando que existe en éstos una superposición o, más exactamente, una concentración de sentidos alrededor de un significante. Buscando la palabra más polisémica, evita aquella expresión que pudiera limitar el número de significados, lo que conlleva una lectura plural y, en determinadas composiciones, unido a la concentración de sentidos antes apuntada y al delirio contenido del que se nutran, un anticipo del surrealismo, que hace de Nerval un poeta moderno.

## MIRTO

*Sólo en ti pienso, Mirto, divina seductora,  
como altivo Pausilipo brillando con mil fuegos,  
en tu frente anegada del saber oriental,  
en tu cabello de oro trenzado entre uvas negras.*

*Fue también en tu copa y en el brillo furtivo  
de tus sonrientes ojos donde me emborraché  
cuando a los pies de Iaco me hallaba suplicante  
como el Hijo de Grecia que hizo de mí la Musa.*

*Aquel volcán lejano volvió a erupcionar  
porque ayer lo tocaste con tus ágiles pies  
cubriéndose al instante de ceniza los cielos.*

*Cuando un duque normando destruyó tus penates,  
para siempre, al amparo del laurel de Virgilio,  
la pálida Hortensia se unió al verde Mirto.*

## MYRTHO

*Je pense à toi, Myrtho, divine enchanteresse,  
Au Pausilippe allier, de mille feux brillant,  
A ton front inondé des clartés d'Orient,  
Aux raisins noirs mêlés avec l'or de ta tresse.*

*C'est dans ta coupe aussi que j'avalai bu l'ivresse,  
Et dans l'éclair furtif de ton oeil souriant,  
Quand aux pieds d'Iacchos on me voyait priant,  
Car la Muse m'a fait l'un des fils de la Grèce.*

*Je sais pourquoi là-bas le volcan s'est rouvert...  
C'est qu'hier tu l'avalai touché d'un pied agile,  
Et de cendres soudain l'horizon s'est couvert.*

*Depuis qu'un duc normand brisa tes dieux d'argile,  
Toujours, sous les rameaux du laurier de Virgile,  
Le pâle Hortensia s'unit au Myrte vert!*

(1) G. de N. publicó en 1832 once poemas de juventud bajo el título *Odelettes*, habiendo tomado de modelo las pequeñas odas de Ronsard. Ya en 1830 había publicado una selección de poemas del autor de *Les Amours*.

(2) Es uno de sus primeros amores y sus primeros maestros; lo invoca en el soneto *A Madame Sandt* y se emparenta con él, otro príncipe de Aquitania.

(3) Indudablemente la quimera es mujer, hija del fuego; así nos lo dice: "La mujer es la quimera del hombre, o su demonio, como se quiera; un monstruo adorable, pero un monstruo..."

(4) A la interpretación alquímica de la obra de G. de N., le dedicó G. Le Breton un exhaustivo estudio en el nº 44 de la revista "Fontaine", París, 1945.



"Interior" pigmentos y látex s/loneta 97 x 130 (Noviembre 86)

#### EL DESDICHADO

*Yo soy el Tenebroso, Viudo, Desconsolado,  
Príncipe de Aquitania en la Torre abolida:  
Mi única Estrella ha muerto y mi luth constelado  
lleva dentro el Sol negro de la Melancolia.*

*Tú que me consolaste en la noche del Fêretro,  
entrégame a Pausilipo y la mar italiana,  
la flor que ansiaba tanto mi triste corazón  
y la parra en que el Pámpano se entrelaza a la Rosa.*

*¿Soy el amor o Febo? ¿Lusignan o Bírón?  
Mi frente aún sigue roja del beso de la Reina;  
he soñado en la gruta en que nada la Sirena...*

*Vencedor por dos veces crucé el Aqueronte,  
pulsando unos tras otros en la lira de Orfeo  
los ayes de la Santa y los del Hada.*

#### HORUS

*El temblor del dios Kneph sacudía el universo:  
Isis, la madre, entonces se alzó sobre la cama,  
le hizo un gesto de enfado a su indómito esposo  
y el ardor de otros tiempos brilló en sus ojos verdes.*

*"Ya ves. Se muere el viejo perverso, le dijo ella,  
por su boca ha pasado toda escarcha del mundo;  
ata sus pies torcidos, ciega tus ojos bizcos;  
es el rey del invierno y el dios de los volcanes.*

*"Se ha marchado ya el águila, me llama el nuevo espíritu.  
Me he puesto para él las ropas de Cibeles.  
Es el amado niño de Hermes y de Osiris."*

*La diosa había huido en su concha de oro,  
el mar nos devolvía su adorada imagen  
y centelleaba el cielo bajo el mantón de Iris.*

#### EL DESDICHADO

*Je suis le Ténébreux, — le Veuf, — l'Inconsolé,  
Le prince d'Aquitaine à la Tour abolie:  
Ma seule Etoile est morte, —et mon luth constellé  
Porte le Soleil noir de la Mélancolie.*

*Dans la nuit du Tombeau, Toi qui m'as consolé,  
Rends-moi le Pausilippe et la mer d'Italie,  
La fleur qui plaisait tant à mon coeur désolé,  
Et la treille où le Pampre à la Rose s'allie.*

*Suis-je Amour ou Phoebus?... Lusignan ou Biron?  
Mon front est rouge encor du baiser de la Reine;  
J'ai revê dans la Grotte où nage la Syène...*

*Et j'ai deux fois vainqueur traversé l'Achéron:  
Modulant tour à tour sur la lyre d'Orphée  
Les soupirs de la Sainte et les cris de la Fée.*

#### HORUS

*Le dieu Kneph en tremblant ébranlait l'univers:  
Isis, la mère, alors se leva sur sa couche,  
Fit un geste de haine à son époux farouche,  
Et l'ardeur d'autrefois brilla dans ses yeux verts.*

*"Le voyez-vous, dit-elle, il meurt, ce vieux pervers,  
Tous les frimas du monde ont passé par sa bouche,  
Attachez son pied tors, éteignez son oeil louche,  
C'est le dieu des volcanes et le roi des hivers!*

*"L'aigle a déjà passé, l'esprit nouveau m'appelle,  
J'ai revetu pour lui la robe de Cybèle...  
C'est l'enfant bien-aimé d'Hermès et d'Osiris!"*

*La déesse avait fui sur sa conque dorée,  
La mer nous renvoyait son image adorée,  
Et les cieux rayonnaient sous l'écharpe d'Iris.*

## FRANCISCO JAVIER CAMPOS

Nació en Villanueva de los Infantes en el antiguo y conocido campo de Montiel. La historia, el arte y la poesía son condicionantes de su existencia, realidad sobre las que teje su destino. En la Universidad de Málaga cursó los estudios y licenciatura de Filosofía y Letras y doctorado en Historia (Historia de las Mentalidades). Asiduo asistente a cursos monográficos y congresos de tema histórico de su especialidad. En el Colegio de Los Olivivos (Málaga), durante cinco años, y otros tantos en el Real Colegio de Alfonso XII (El Escorial) ha explicado Historia del Arte y de España. En la actualidad es profesor de Historia del Derecho y de la Economía en el Real Colegio Universitario de María Cristina, de la Universidad Complutense (El Escorial). Simultanea la docencia con la investigación histórica sobre los abundantes fondos de la Real Biblioteca del Monasterio. Poéticamente colabora en las revistas *Corona del Sur* (Málaga), *Manxa* (C. Real), *La Mujer Barbuda* (Toledo), *El Cardo de Bronce* (Tomelloso), etc.

Entre su extensa obra destaca: Poemas del barro (poesía), *Corona del Sur*. Colección Azul y Tierra; Nostalgia de la ausencia (poesía), suplemento 1º del nº 5-6 *Corona del Sur* (Málaga); Carpeta de poesía visual (en colaboración), Arrayán. Sevilla, 1984; La creación (poesía), *Corona del Sur*. Colección Jardín Cerrado nº 1, Málaga; Némesis y la anémoma roja (poesía visual). Villanueva de los Infantes, 1983.

### LOS GIRASOLES

"Un sol, una luz... amarilla, amarilla de azul pálido,  
limón pálido oro. ¡Qué hermoso es el amarillo!"  
(V. van Gogh, *Correspondencia*. Arlés, Agosto de 1888).

*Por las llanuras de la Mancha se ha corrido la voz  
y los girasoles, enhiestos y llameantes sus corolas,  
han detenido el cadencioso ritmo de pletesia solar,  
mientras las perdices rojas auscultan los vientos  
procedentes de CHRISTIE'S, via Greenwich, y el jornalero  
consulta con nerviosismo en una enciclopedia, comprada  
a plazos, para que su muchacha saque el graduado escolar,  
el nombre "GOGH, V. van", porque le ha dicho el hijo  
del amo, que estudia ingeniero, que ahí encontrará la clave  
de la actitud provocadora de estos girasoles rebeldes.  
Todos está preocupados, se masca la tensión,  
y Don Manuel, el viejo cura, dice que nunca vino  
nada bueno de la pérfida y hereje Albión.*

*En sus "Girasoles", Vittorio de Sica muestra que  
la felicidad al presente es toda la realidad y,  
aún habiendo amor, una pareja de campesinos  
queda separada; la guerra y otra mujer se imponen  
como única forma de existencia. Lo otro, ya es sueño.*

*En la plaza del Pilar de Ciudad Real, Don Quijote mira  
desnortado al cielo porque las estrellas no le muestran  
el camino de la bombombria y, junto a la Puerta de Toledo,  
Cervantes, cabzabajo, se siente hundido porque la Mancha  
que el trató de regenerar, por medio de la utopía, continúa  
prostrada en la incuria de un ambiente torpe y culpable.*

*Los intelectuales y artistas reunidos en su tertulia  
del Hotel AMERICAN, en Amsterdam, han guardado silencio, asustados  
ante las noticias que transmitían los teletipos de las agencias;  
las 200 pinturas y los 500 dibujos del no lejano Rijkmuseum  
Vicent van Gogh, han gritado humilladas y ofendidas:  
que el artista se muera de hambre, es un delito  
contra la existencia que crea estos seres maravillosos,  
sin embargo, querer comprar el arte, es un crimen  
contra el espíritu y la libertad creadora del hombre.  
"Los Girasoles" de las series de Londres, Munich, Filadelfia  
y Amsterdam, han sudado sangre, enrojeciendo el dulce  
amarillo por el que suspiraba emocionado, después de éxtasis  
luminosos, cabe al Mediterráneo de la cultura, Vicent.  
No es atentado, han afirmado los directores de los museos;  
no tienen restauración, han asegurado los mejores especialistas.*

*Mientras, en una clínica de reposo de Arlés, una pobre  
vieja, sin familia, entre delirios y alucinaciones,  
con mirada extraviada y sujeta con correas a un sillón,  
canta entre dientes: "el oro ya no es oro, es fuego;  
han violado al amarillo, y sangra sin ser el ocaso".*

## UN POEMA INEDITO DE RUBEN DARIO

Por Ricardo Llopesa

Hoy en día es prácticamente difícil encontrar poemas inéditos de Rubén Darío. Casi todos los archivos y hemerotecas, sobre todo, de Nicaragua, Chile y Argentina, donde vivió más tiempo y publicó en los diarios, han sido revisados. El argentino Alberto Ghirardo publicó en Chile, en 1945, uno de los últimos libros, titulado El pájaro azul (Poemas inéditos y poemas olvidados). Pero el hallazgo más importante se encontró en Nicaragua. Se trata de un libro manuscrito, preparado por el propio Darío, titulado Poesías y artículos en prosa, fechado en julio de 1881, que anduvo perdido por varios países de Centroamérica, hasta su localización y publicación, por parte de la Universidad Nacional, León, Nicaragua, 1.967.

Durante estos últimos veinte años, partiendo de la fecha de la última revisión de las Poesías completas, publicadas en Aguilar, en 1.967, se han reunido un total de cuarenta y siete poemas, más un borrador manuscrito y tachado por el propio Darío. Aunque muchos de los poemas vieron la luz en vida del poeta y en años posteriores, lo cierto es que su difusión ha sido muy escasa y apenas han circulado siquiera entre los investigadores darianos.

Es el caso, por ejemplo, del siguiente poema, sin título, escrito en Nueva York, el 8 de enero de 1.915, el cual reproducimos por primera vez en España.

*Visitante que pasas por esta casa egregia,  
mira cómo la América noble y republicana,  
da cabida a la gloria de la progenie hispana,  
y a su espíritu eterno brinda acogida regia.*

*Aquí podéis mirar cuál fué la hija del Lacio  
que siendo Iberia dió luces en paz y en guerra.  
Saluda a quien creó este ilustre palacio  
que propaga el pasado triunfo sobre la tierra.*

*A él nuestros loores, pues por su sin igual  
esfuerzo, que produce riquezas eficaces  
desde la maravilla de su sueño inmortal,  
Cervantes y el divino Don Diego dicen: Gracias.*

Cuando Rubén Darío estuvo en Nueva York, de noviembre de 1.914 a abril de 1.915, iba en una misión de dar conferencias sobre la paz y en el viaje definitivo a la tierra natal, donde moriría el 6 de febrero de 1.916. En Nueva York, Darío estuvo vinculado con la Spanish Society of America y su fundador Archer Milton Huntington, un hispanista multimillonario que había construido un palacio de mármol para su sede. El 8 de enero de 1.915, Rubén Darío fué invitado a visitar el centro y fué condecorado con la medalla de Artes y Literatura. En esta ocasión, el señor Huntington, le dijo a Darío: "Tengo dos deseos y he de satisfacerlos, querido amigo. Colocar su retrato en esta galería, cerca del vestíbulo y que tenga la bondad de componer ahora mismo un pensamiento, un pequeño poema, un soneto o unas estrofas que usted personalmente escribirá en el mármol de esta pared, frente al cuadro en que aparece el Cid Campeador".

Darío no dudó en ningún momento de su gran capacidad de improvisador y escribió el citado poema. Más tarde, el señor Huntington hizo poner un marco y un cristal sobre el manuscrito de Darío.

## LIBROS

**EROS Y COSMOS**, Antología poética de Rafael Lorente. Prólogo de Enrique Tierno Galván. Colección AMBITOS LITERARIOS / Poesía, 87. Editorial ANTHROPOS, Barcelona, 1987.

Aturdidos por las últimas recopilaciones y antologías seudogeneracionales y no sabiendo qué hacer con tantas páginas "para la posteridad" de los homologados poetas antologados, a menudo olvidamos o despreciamos la "modesta" antología poética de un único autor. Cada vez son menos los que muestran su pasado poético: unos por no tener pasado, si presente pero no futuro, otros por vergüenza de lo que escribieron. Por eso hemos celebrado con gran regocijo la llegada a nuestra redacción de este libro antológico de nuestro querido y admirado amigo Rafael Lorente, poeta de los pocos que viven lo que dicen y escriben lo que aman. Damos fe.

Nada más acertado como **EROS Y COSMOS** para definir en síntesis la obra poética toda de Rafael: "Eros" por su continua y erótica relación con la naturaleza, y "Cosmos" por su amplia visión tendente a lo general, al concepto cósmico. En la conferencia que a modo de prólogo se inserta en este libro de libros, E. Tierno comenta algunos aspectos del universo poético de Rafael Lorente: "Poesía, la de Rafael cosmovisionaria, poesía vitalista, poesía de la espontaneidad, buena poesía y que cumple con la función de toda poesía: penetrar en el sentido profundo del mundo y de sus cosas (...) preguntarse en castellano qué es el sentido es hacerse la pregunta más inquietante y más profunda, y la poesía es aquella forma de expresión de la espontaneidad que, de una manera u otra, quiere explicarnos cuál es el sentido del sentir (...) la poesía es siempre una pregunta acerca de la divinidad. Y esta pregunta acerca de la divinidad, del sentido del sentido, que se encierra en el mundo o presenta el mundo según las creencias de cada cual, está en el fondo de la poesía de Rafael".

**EROS Y COSMOS** recoge poemas de los siguientes libros de Rafael Lorente: Poemas sin nombre, 1953; Cantos nómadas, 1955; Fumando los más, 1957; Tierra y silencio, 1973 (editado en Francia por Editions du Soleil, bajo el seudónimo de Rafael Indalo); Romper cadenas, 1973 (también editado por Editions du Soleil y bajo el mismo seudónimo); Nadir, 1975; desde el laberinto, 1976, y poemas varios.

J. M. Ramón

**LA Balsa de la Medusa**, de Noni Benegas, y **DESDE LA MEMORIA DE LOS OLIVOS**, de Francisco Pastor Vidal, Premio y Accésit, respectivamente, del Premio Nacional de Poesía "Miguel Hernández" 1986. Editado por el Excmo. Ayuntamiento de Orihuela y la Caja de Ahorros Provincial de Alicante. Orihuela, 1987.

Con frecuencia se suele cuestionar la calidad de la obra premiada en un concurso literario achacándosele el favor de los jueces; aquí habría que salir en defensa del jurado del VII Premio Nacional de Poesía "Miguel Hernández", porque **LA Balsa de la Medusa** de la argentina Noni Benegas es un libro excelente digno de haber recibido los honores de este galardón. Es una obra difícil, pero perfecta. La autora abandona las musas para entrar en la inspiración de todos los días, en el detalle o acontecimiento mínimo, en la instantánea rápida pero duradera, todo ello con un lenguaje peculiar, depurado, exento de retórica. Podríamos hablar de cosmopolitismo pero a salvo de alardes pedantes. Naturalmente el cosmopolitismo le lleva a ver la poesía desde la óptica de un culturalismo espontáneo, inteligente, al estilo de Eliot o Pound, aunque ella se confiesa admiradora de la poesía francesa, Michaux sobre todo. Pienso que este libro abre nuevas vías de escape en el cerrado panorama poético actual.

**DESDE LA MEMORIA DE LOS OLIVOS** es un poemario lírico, sugerente, con un tono elegíaco que llena de melancolía cada uno de los poemas escritos en versículos. El autor se apoya en citas de otros poetas universales como Machado o Hernández y de otros contemporáneos como Amalia Iglesias o José Luis V. Ferris. Con estos dos últimos poetas y Blanca Andreu, a quien le dedica el poema "Blanca y el aire", observo una correspondencia de estilo. De todas formas pienso que es un libro interesante a caballo entre el clasicismo helénico y el vanguardismo más actual. Creo que estamos ante un poeta sensible que envuelve su angustia con un imaginismo retórico que en su caso resulta apropiado.

José Luis Zerón

**FUNCION DEL VENTRILOCUO**, de Enrique Blanchard. Edic. Último Relno, Buenos Aires. Rep. Argentina, 1984.

En **FUNCION DEL VENTRILOCUO**, E. Blanchard insiste en la búsqueda del sentido del hombre que ya iniciara con sus anteriores poemarios publicados: El fantasma y su límite, Silueta de polvo y

El disfraz del cuerpo. El autor continúa esta andadura tan particular entendiendo el nacimiento como destierro y condena -léase el poema "Ahorcado"-, el hombre como víctima y verdugo de sí mismo y la tierra cual escenario que invita e incita a la farsa y al muñeco: "Existir sonámbulo dispone el equivoco / Y la solapada claqué de la nada / circunda el planeta que circula / maquillado en teatro de argumentos / consabidos". Más adelante se centra en la figura del muñeco como metáfora del hombre actual alienado y confuso, turbio en exceso: "Hay un hombre que insiste y nace / Despliega el símbolo que acatará el fantasma / Será de monstruos y como santamente / copulará la siembra de trigos latitudes / para ilusión de nuevo y muerte a espalda" (...). "Con ingenuos materiales empredido fue el muñeco / Promiscuos ropajes para conciertos voces."

Si en la primera parte (dividida en "Manual del sobreviviente" y "Mensajero del patibulo") el autor nos habla de un tiempo pretérito por siempre eludido y olvidado, en la segunda (también dividida en "Tratado de ventriloquia", "Fuga y fama del fantasma", "Maña y mueca del muñeco" y "Acción de marioneta") Blanchard nos interroga y señala impiadoso acerca de nuestra existencia y misión en el mundo y de nuestro incierto futuro en la muerte: "¿Y será toda otra especie la que recordará de muerto cuando el manto no me aluda ni sea imán ni me nombre ni sea espejo ni disfraz ni silueta del recuerdo?"

J. M. Ramón

**PENTAGRAMA PARA ESCRIBIR SI-LENCIOS** (Accésit del Premio Adonáis 1986), de Pedro A. González Moreno. Ediciones Rialp, S.A. Madrid, 1987.

Es este un libro intimista desde donde su autor inicia una huida de la realidad a través de la mágica irrealidad de sus obsesiones, de su mundo interno. Crea desde la luz y la sombra, desde la angustia y el optimismo más vital: "Hacia la noche deseada", "Persistencia del grito", "Bajorreleve en hielo y llama", "Pentagrama de fuego", "Posesión de la sombra" y "Fuga de luz" son los títulos de algunos poemas. Las metáforas visionarias, el bronco imaginismo, la ruptura de sintaxis conforman un lenguaje surrealista, a pesar de que el autor no se considere partidario del "vandalismo iconoclasta". Hay en todo el libro una constante obsesión por la muerte a través de símbolos como el

humor, sangre, ceniza... Pero una obsesión serena que le lleva a aferrarse con pasión a la vida. Conjunto de poemas muy aceptable que viene a corroborar aquello de que los accésits de Adonais suelen ser mejores que el premio. Quizá el exceso de retórica y algunos tópicos que hacen perder fuerza al poema sean los únicos defectos de este libro escrito con verdadera ambición.

José Luis Zerón

**CIRCULO DE OTOÑO Y FUGA**, de José Alberto Pardini Pellús. Edición del Círculo Uno/taller de cultura. Orihuela, 1987.

Nos encontramos ante la primera publicación de nuestro buen amigo y colaborador José Alberto Pardini Pellús; se trata de un conjunto de diez poemas divididos en las dos partes que expresa el título. Es poesía amorosa, (de hecho el libro se abre con una cita significativa de Salinas: "Miedo de ti. Quererte/ es el más alto riesgo"), pero desprovista de erotismo. Los versos giran en torno de la ausencia y búsqueda de la amada, desde una visión platónica y un clima de incertidumbre. Hay momentos de una tímida exaltación, pero contenida siempre por la razón y la sensatez, otros de una leve melancolía y cierto escepticismo. La ciudad comparte el protagonismo, la ciudad amada-amante, compañera inseparable en los peores momentos de soledad del poeta. Dentro todo ello de un estilo depurado, directo, accesible, para que de esta manera sus versos puedan llegar, según el autor, a aquellos que nunca se interesaron por la poesía. Para ello, hace uso en algunos poemas de un lenguaje coloquial: "Pero tú venías corriendo/ y yo te hice una señal/ apúntate un duro, chica/ ¿quise decirte" ... "Fumaba como un condenado" ... "Sudaba la gota gorda/ pero te vi a lo lejos... Pero cuando preguntan/ chico, ¿de dónde la sacaste?" diré que te encontré en el cielo"... En otros asoman referencias culturalistas fácilmente reconocibles: "Y dominarás el laberinto cerrado de Teseo/ Surgirás como Ariadna/ pero estarás como Cibeles/ en el cruce de todos los caminos"... "Surgiendo como un joven guerrero/ en el espacio azul de Ríace/ Vil Roma: mataste a Remo/ para que Rómulo reinase"... En fin un poemario de los que se pueden considerar redondos en cuanto al esmero que en él ha puesto su autor de cara a la publicación.

José Luis Zerón-J. M. Ramón

**LA CARTAS DE SAGUIA-EL-HAMRA**, de Vicente García Cervera. VII Premio "La Sonrisa Vertical". Tusquets Editores, Barcelona, 1985.

(VICENTE GARCÍA CERVERA O LA AMBIGÜA VERTICALIDAD DE OTRA SONRISA)

Si toda novela es un espejo, como dogmatizara Bataille, Las cartas de Sagüia-el-Hamra-Tánger. VII Premio La Sonrisa Vertical- es un juego de espejos dispuesto frente al texto y en el trasfondo del mismo (lectura del azogue a la manera velazqueña en Las Meninas): ambigüedad polisémica o la trivialidad de la tragedia, tan rentable para un discurso sobre el fracaso del hombre o el reto antropomorfizador en el proceso discursivo de lo imposible verosímil-posible inverosímil.

Contrario a lo que reza en sus solapas violetas, la novela es el testimonio esperpéntico de quien habla desde la concreción de la fantasía o el escenario mismo en que discurre la fabulación, pues no existe literatura realista o de la experiencia si no es la experiencia literaria o suma de reflexiones lectoras anteriores.

Por encima de encasillarla como literatura de la homosexualidad o sobre la homosexualidad o desde la homosexualidad, Las cartas de Sagüia-el-Hamra-Tánger, constituyen el pretexto para exponer, en el más viperino y seductor de los estilos, la tragedia del hombre moderno: lo inútil de su existencia.

Narrando en primera persona en continuos guiños al lector, con el que comparte la más ácida de las complicidades, Vicente García Cervera hace gala de un gran sentido de economía selectiva en cuanto a peripecias y momentos, consiguiendo cautivarlos desde la primera página hasta la última para que lo leamos de un tirón.

Por un tema aparentemente trivial -un momento en la vida de una vieja mariquita- el autor critica ridiculizando mordazmente y sin misericordia una sociedad, la nuestra, a través de un determinado ambiente donde se remueven como loros enjaulados unos tragicómicos antihéroes, pintados con un lenguaje tan colorido como corrosivo, con tanto desparpajo y gracia como angustia y frustración subyacen en ellos. La publicación de Las cartas de Sagüia-el-Hamra-Tánger, ha supuesto la revelación de este "raro" escritor, vivificante para el panorama de la última narrativa española.

Pedro Gandía Buleo

**ANUTEBA**, de Ada Soriano y José Luis Zerón. Ilustraciones del pintor Antonio Ballesta y prólogo de José Manuel Ramón. Edición de los autores. Orihuela (Alicante), 1987.

"Anuteba" es uno de los pocos poemarios conjuntos que a mis manos ha llegado; de todos ellos el primero que desarrolla el tema erótico. Por eso

aparte de la amistad y admiración que siento por los autores- acepté prologarlo. "Anuteba" es un conjunto de poemas que acompañan a una atenta lectura. Momentáneamente nos sumerge y nos hace partícipes a los lectores del metafórico lance amoroso donde relogojamos con la simultaneidad de los sentidos y sus tiempos: "Güia tus ojos/ los ojos que alimentan/ tu mirada/ hacia mi cuerpo echado/ indeciso/ y cruza entonces el umbral/ que nos separa"... "Imaginar tu cuerpo/ en mi cuerpo de bocas/ cavidades/ desorbitados ojos jugando/ a refugiarse en una playa". Pero los giros expresivos y la delectación de las imágenes quizá hagan que nuestra lectura sea pudorosa y no libre, sólo achacable a la mezquindad en que estamos sumidos generalmente los lectores: la incomprensión y por tanto la intolerancia es un mal del que todos, en cualquiera de las artes, somos culpables. Como buena edición de autor, el poemario está muy bien presentado. Sus páginas color vainilla atraen la atención y dan un marco inmejorablemente cálido, además de para los poemas en sí, para las ilustraciones del pintor alicantino Antonio Ballesta.

J. M. Ramón

**EL CALEIDOSCOPIO**, de Javier Sáinz Moreno. Ilustraciones de Elena Sáinz. Edición del autor. Madrid, 1986.

Nos encontramos ante un libro de relatos de 349 páginas, perfectamente editado. Aunque el autor prefiere llamarle cuentos, yo pienso que se trata de un conjunto de relatos (27) que recuerda al periodismo creativo que cultivaran algunos autores italianos como Italo Calvino o Dino Buzzati. Javier Sáinz es letrado, Director del Departamento de Derecho financiero y tributario de la Universidad Autónoma de Madrid. Sus relatos tienen mucho que ver con su profesión si bien se salvan de la frialdad jurídica gracias a unas dosis de humor e ironía y algunas incursiones en el campo de la fantasía. Destacamos el precioso relato, lleno de ternura: "La muchacha de la maleta", el poético "Paseo por el bosque", y "Una merienda de negros" al que podríamos encuadrar en el llamado realismo mágico. Otros en cambio adolecen de trivialidad ("El búho" o "Prueba de paternidad"), pero en definitiva pienso que es un libro interesante y ameno escrito con valentía y espontaneidad, con un gusto especial por la evocación y el cinismo, a veces con unos tintes ideológicos fácilmente localizables que no hacen perder objetividad al libro; en todo caso le hace ganar personalidad.

Sobre todo cabe destacar la perfecta correspondencia entre las cuatro partes en que se divide el libro formando un todo perfecto de principio a fin.

José Luis Zerón





De la serie "Desde el sur" óleo s/lienzo 100 x 65 (Agosto 86)

**MI PRIMA TENEDURIA**, de Ramón Ant<sup>o</sup>. Pérez Poza. Fotografías de Manuel Castro Esperón; prólogo de Ino Perelra. Edición del autor. Pontevedra, 1985.

*"De nuevo al recuerdo; nuevamente a la infancia retomando esa herida eterna, sangrante. Esa herida que nunca sangró por mí, sino por aquellos compañeros de la niñez que padecían hambre"...* De nuevo el recuerdo, y en él, Pérez Poza nos muestra aquellos sucesos cotidianos -por tanto, esenciales- que conformaron una de las tantas posguerras españolas; la posguerra en una sociedad que potenciaba la separación de clases enriqueciendo y auxiliando tan sólo a las poderosas, aunque *"la escasez de alimentos y la miseria abrazaba a la mayor parte de las familias"*. Es, por tanto, la denuncia de las injusticias sociales el tema central de esta novela; denuncia que en boca de los personajes cobra más vigor por las penurias de los mismos. **MI PRIMA TENEDURIA** es una novela realista, tanto por que sus personajes están sometidos a una herencia social y cultural que los anula, como por que al autor desarrolla con agudeza una actitud muy crítica frente a la crueldad cotidiana. En este sentido cabe señalar la correspondencia entre el diálogo y la posición social del personaje, algo que últimamente no ocurre en muchas novelas, quizá por la propia posición social acomodada de los autores: u omiten lo popular, o lo malinterpretan y lo hacen excederse tendenciosamente.

También reseñar el carácter fragmentario en que están dispuestos los sucesos y episodios, así como la dicotomía de sus personajes -por un lado Juana, José o Jaime, y del otro Rutinaria, Adolescencia o Recuerdo-, que, como dice de ellos I. Pereira en el prólogo, *"pueden negar lo que afirman o afirmar todo lo que padecen, pero cada cual cuida prevalecer como testimonio de una realidad repugnante y cruel que les acontece 'avant lui'"*. Por último decir que las fotografías de Castro Esperón -seis en total- ayudan a crear todavía más el clima de injusticia y de miseria -si cabe, siniestramente- que plantea Pérez Poza en su novela. ¿Que qué ocurre en **MI PRIMA TENEDURIA**? ¿Cuales son los sucesos?: como ya he dicho, la posguerra hambrienta de los que estaban *"al servicio de unos pocos hombres detentadores de la opulencia, del vicio y de la corrupción"*.

**J. M. Ramón**

**EN LA SOMBRA PERPETUA**, de Elena Sáinz. Ilustraciones de la autora; prólogo de José Luis Zerón. Edición de la autora. Londres, 1987.

Elena Sáinz, española afincada en Londres por razones de trabajo, nos ofrece su libro **EN LA SOMBRA PERPETUA**, obra lírica de profundidad destacable. Sus cinco partes (Memoria, Arquetipo, Noche, Olvido y Desencanto) invitan a sosegada lectura. Amor, Infancia, Dolor y Muerte son algunos de los pilares básicos de esta obra, que, como bien dice J. L. Zerón en el prólogo,

*"enronca con la tradición más pura de nuestra poesía".* Si, aunque pese a la apariencia más pura y tradicional, se revela una poesía correcta y profundamente moderna, poesía-puente entre intelecto y sentimiento. Y es ese sentimiento y su pureza el que hace que los poemas adquieran, con la sencillez de una sombra, ese clima metafísico, donde poemas claramente existenciales conviven en armonía junto a otros que ofrecen ¿tan sólo? el dominio de la forma. Hay momentos en que el verso medido se comba debido a su carga emotiva y sensual, rompiéndose así la fría arquitectura de las estrofas. Es el momento en que la autora nos habla de labios hacia adentro, el instante más puro e íntimo de todo poeta. Y se adentra, regresa huyendo a su infancia, *"¿huellas de amor o de huida?"*.

Poesía, en fin, alejada del sospechoso movimiento poético femenino que desde las prestigiadas editoriales -regidas por hombres- se pretende implantar a la fuerza. Me viene a la memoria la mal planteada antología "Las diosas blancas" y quiero equivocarme- el feliz alumbramiento del trillizo accésit del Adonais. Espero que todo vuelva a su cauce y significación: no basta ser hombre o mujer en poesía; el caso que nos ocupa, Elena Sáinz, es uno de los ejemplos más claros de serenidad y honestidad poética. Le deseamos fuerzas y acierto en su camino.

**J. M. Ramón**



## HAN COLABORADO:

*Joan Bustos Prados  
José Ferrándiz Lozano  
Carlos Vitale  
Pedro Gandía Buleo  
Amador Palacios  
Ricardo Llopesa  
José Luis V. Ferris  
Mariano Roldán  
José Antonio Trigo  
Francisco Javier Campos  
Ada Soriano  
Jesús Martín  
Alfonso Pascal Ros  
Teresinka Pereira  
Ramón Antonio Pérez Poza  
Pilar Roca Escalante  
Humberto Senegal  
Domingo F. Fañde  
M<sup>a</sup> Teresa Gascón Frago  
Francisco Gómez Porro  
Vicente Mojica  
José María Font Espina*

## ILUSTRACIONES:

### *PEDRO GANDIA BULEO (Cuenca, 1953)*

1973-75.- Reside temporalmente en París, estudiando la lengua y literatura francesas.  
1975.- Se diploma en la Escuela de Magisterio de Valencia.  
1975-78.- Estudios en el "Conservatorio Superior de Música".  
1977-79.- Estudios de cerámica y modelado en la "Escuela de Artes y Oficios". Estancias en Roma y Florencia para ampliar sus conocimientos artísticos. Desde 1977 realiza continuos viajes por los países árabes del Norte de Africa.  
1980.- Se licencia en Fililografía Hispánica por la Universidad de Valencia.  
1982.- Comienza a pintar.

## EXPOSICIONES

### **Individuales**

1982.- Casa de la Cultura. Cuenca.  
1983.- Torre II. Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Torrente.  
1984.- Museo Municipal de Vinaroz. Museo Municipal de Sagunto.  
1985.- Sala "Edgar Neville", Ayuntamiento de Alfafar. "Retratos" (pinturas y fotografías); Caja de Ahorros, Cuenca. "Hacia las palmeras", Museo de Arte Contemporáneo de Villafamés.  
1986.- "Desde el Sur", Galería Bachiller. Valencia.  
1987.- "Arcángeles" (fotografías). Agrupación fotográfica de Elche.

### **De grupo**

1986.- (con Julián Gandía). Círculo de BB. AA. de Valencia.

### **Colectivas (selección)**

1983.- "IV Mostra de l'Art Jove Valencià", Nuevo Centro; Valencia. Galería Novel-Mayor; Valencia.  
1984.- Galería Novel-Mayor. Valencia.  
1985.- "XLII Exposición Nacional de Arte", Ayuntamiento de Segorbe. "IV Premio Hispanoamericano Daniel Vázquez Díaz", Palacio de la Diputación Provincial de Huelva.  
1986.- "Salón Nacional de Pintura", Caja de Ahorros; Murcia, Lorca, Cartagena -itinerante-. "Concurso Nacional de Pintura de la Universidad Politécnica de Madrid", Escuela Superior de Arquitectura; Madrid. "I Bienal Nacional de Pintura" Andújar. "VI Bienal de Barcelona. Jove Pintura Contemporània", Fundació Caixa de Barcelona; Barcelona.

PATROCINADA POR:



Excmo. Ayuntamiento de Orihuela  
Concejalía de Cultura